

1



# DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA DE LA INMIGRACIÓN

*Marta Luxán*

informes

Ikuspegi.



9 788483 739563



# DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA DE LA INMIGRACIÓN

*Marta Luxán*



Immigrazioaren Euskal Behatokia  
Observatorio Vasco de Inmigración

Edición: abril 2007  
Tirada: 500 ejemplares  
Edita: Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración  
Fotocomposición: Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración  
Impresión: ITXAROPENA, S.A.  
Araba kalea, 15. 20800 Zarautz (Gipuzkoa)  
ISBN: 978-84-8373-956-3  
Depósito legal: SS-520/2007

	Pág.
<b>1. Introducción</b>	<b>6</b>
<b>2. Evolución de la migración extranjera en la C.A. de Euskadi</b>	<b>6</b>
<b>3. Estructura por sexo y edad de la población extranjera residente en la C.A. de Euskadi</b>	<b>8</b>
3.1 Distribución territorial	11
3.2. Estructura por sexo y edad según área geográfica de procedencia	15
<b>4. Evolución de la natalidad y la mortalidad</b>	<b>26</b>
4.1. Natalidad	26
4.2. Mortalidad	27
<b>5. ¿Qué puede suceder en los próximos años?</b>	<b>29</b>
5.1. Redefinición de las relaciones de género	30
5.2. Alargamiento de la vida, redefinición de las edades	30
5.3. Sobre el futuro próximo	31
<b>6. A modo de Conclusión</b>	<b>33</b>
<b>7. Notas</b>	<b>34</b>
<b>8. Bibliografía</b>	<b>35</b>
<b>9. Para reflexionar</b>	<b>36</b>

	Pág.
<b>Tabla 1.</b> Evolución de la inmigración extranjera en la C.A. de Euskadi y sus territorios históricos, 1998-2006	7
<b>Tabla 2.</b> Evolución de la población extranjera en números absolutos y relativos. España, 1998-2006	8
<b>Tabla 3.</b> Evolución de la población extranjera según área geográfica de procedencia. C.A. de Euskadi, 1999-2006	15
<b>Tabla 4.</b> Evolución de la natalidad en la C.A. de Euskadi. 1999-2004	26
<b>Tabla 5.</b> Evolución de la mortalidad en la C.A. de Euskadi. 1999-2005	29

	Pág.
<b>Gráfico 1.</b> Pirámide de población extranjera residente en la C.A. de Euskadi, 1999	9
<b>Gráfico 2.</b> Pirámide de población extranjera residente en la C.A. de Euskadi, 2005	9
<b>Gráfico 3.</b> Estructura por sexo y grandes grupos de edad de la población extranjera y del total de la población residente en la CA. de Euskadi, 1999	10
<b>Gráfico 4.</b> Estructura por sexo y grandes grupos de edad de la población extranjera y del total de la población residente en la CA. de Euskadi, 2005	10
<b>Gráfico 5.</b> Pirámide de población extranjera residente Álava, 1999	12
<b>Gráfico 6.</b> Pirámide de población extranjera residente Álava, 2005	12
<b>Gráfico 7.</b> Pirámide de población residente en Bizkaia, 1999	13
<b>Gráfico 8.</b> Pirámide de población residente en Bizkaia, 2005	13
<b>Gráfico 9.</b> Pirámide de población extranjera residente en Gipuzkoa, 1999	14
<b>Gráfico 10.</b> Pirámide de población extranjera residente en Gipuzkoa, 2005	14
<b>Gráfico 11.</b> Pirámides de población extranjera residente en la CA. de Euskadi, según área de procedencia. 1999	17
<b>Gráfico 12.</b> Pirámides de población extranjera residente en la CA. de Euskadi, según área de procedencia. 2005	18
<b>Gráfico 13.</b> Pirámides de población extranjera residente en Álava, según el área de procedencia, 1999	20
<b>Gráfico 14.</b> Pirámides de población extranjera residente en Bizkaia, según el área de procedencia, 1999	21
<b>Gráfico 15.</b> Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 1999	22
<b>Gráfico 16.</b> Pirámides de población extranjera residente en Álava, según el área de procedencia, 2005	23
<b>Gráfico 17.</b> Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 2005	24
<b>Gráfico 18.</b> Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 2005	25
<b>Gráfico 19.</b> Evolución de las tasas brutas de natalidad y mortalidad y de la proporción de nacimientos y muertes de personas extranjeras en la C.A. de Euskadi, 1999-2005	28

### 1. INTRODUCCIÓN

La migración internacional es uno de los procesos sociales que caracteriza a este recién estrenado siglo y, su análisis, uno de los temas que ocupa a las ciencias sociales de nuestros días. El estudio de las migraciones, en general, y de las migraciones internacionales, en particular, siempre ha sido un tema especialmente delicado desde el punto de vista demográfico. En efecto, la medición de la movilidad no es tarea fácil, más aún cuando se trata de desplazamientos entre diferentes países, puesto que la gestión y el ámbito de medición de las fuentes demográficas está estrechamente ligado a la territorialidad estatal.

El objetivo de este informe es analizar el impacto demográfico de las actuales inmigraciones extranjeras en la C.A. de Euskadi y prever, en la medida de lo posible, tendencias y comportamientos futuros. No se trata de cuantificar con exactitud, sino de, como ha señalado Aierdi (Aierdi, 2006), constatar tendencias, cuestión para la que los datos de que disponemos pueden resultarnos útiles.

Dejaremos, pues, de lado el análisis del proceso de asentamiento y definición jurídica de la extranjería, proceso que ha devenido en un laberinto burocrático que ha mediatizado la visibilidad estadística del fenómeno, tal y como han señalado Brancós y Domingo<sup>1</sup>. Tampoco vamos a entrar en la discusión sobre la bondad de los datos del Padrón Continuo, fuente principal de datos en este informe. Como ya se ha señalado, nuestra intención es la definición de tendencias y no la exactitud estadística. También por esta razón, se descarta la idea de realizar proyecciones de población, y la desagregación territorial con la que, en general, se trabajará serán los territorios históricos.

Por otro lado, es evidente que el volumen de la población extranjera residente en la C.A. de Euskadi no es comparable al de otras regiones europeas, pero sí que presenta aquellas características que algunas personas expertas han señalado como definitorias de la evolución reciente de los flujos migratorios en la Unión Europea: aceleración, diversificación de los orígenes, feminización y aumento de la irregularidad (Salt y otros, 2000).

Además, desde un punto de vista estrictamente demográfico y por lo que a la C. A. de Euskadi se refiere, cabe señalar que esta nueva migración guarda una cierta similitud estructural con la de las décadas de los 50 y los 60, puesto que se trata de mujeres y hombres adultos jóvenes, en edad reproductiva (Arregi, Larrañaga, Martín, 2006), si bien es evidente que difiere en su intensidad.

En todo caso, no podemos olvidar la influencia que la movilidad geográfica humana ha tenido en la conformación de lo que hoy es nuestra sociedad: sin ir más lejos, la mitad del crecimiento experimentado entre 1950 y 1975 se debe a la aportación, directa o indirecta, de la migración (Luxán, 2004). Esta tendencia se invierte en 1975, año a partir del cual empiezan a registrarse saldos migratorios negativos, y se mantiene hasta el inicio del siglo XXI. Hoy en día, el saldo migratorio es positivo gracias a los crecientes efectivos de población extranjera que empezaron a llegar hace algo más de una década. Es evidente, por tanto, el interés que tiene el análisis de las migraciones extranjeras para la gestión de esta sociedad en que vivimos.

### 2. EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN EXTRANJERA EN LA C.A. DE EUSKADI

Andreu Domingo ha planteado que el excepcional crecimiento de la inmigración extranjera en el Estado en los últimos años puede considerarse desde dos perspectivas: o se trata de un salto cualitativo que ha llegado a su techo, un *boom* migratorio procedente de la agregación de diferentes factores actuando en una misma dirección o, por el contrario, se ha de tomar como la constatación de una tendencia que a principios de los noventa sólo nos atreveríamos a calificar de emergente, sin sospechar el volumen que podía llegar a adquirir y la rapidez con que se produciría. En este caso, la evolución estatal parecería, una vez más<sup>2</sup>, como retardada con respecto a otros países europeos pero anunciaría una inusitada intensidad de los flujos internacionales que podrían llegar a situar al Estado en valo-

res máximos de población extranjera residente en relación al conjunto de la Unión Europea (Domingo, 2004).

Esta segunda opción, por la que se decanta el demógrafo catalán, parece lejana a la realidad de la C.A. de Euskadi, que constituye uno de los territorios donde la extranjería ha experimentado un menor crecimiento, y a un menor ritmo, del conjunto del Estado<sup>3</sup>. Así, según los datos publicados por el INE en rueda de prensa en julio de 2006, Illes Balears es la comunidad autónoma con una mayor proporción de población extranjera, 15,6 por ciento, seguida de la Comunidad Valenciana y Murcia, que superan el 13 por ciento, mientras que la media estatal se sitúa en 8,7 por ciento. Veamos algunos datos referidos a la C.A. de Euskadi.

Tabla 1. Evolución de la inmigración extranjera en la C.A. de Euskadi y sus territorios históricos, 1998-2006

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
<b>Evolución. Cifras absolutas</b>									
C.A. de Euskadi	15.198	16.793	21.140	27.438	38.408	49.231	59.166	72.894	83.547
Álava	2.460	2.801	3.818	5.462	8.031	10.445	12.058	15.141	16.324
Bizkaia	7.437	7.633	9.419	13.120	18.661	23.908	28.876	36.217	42.707
Gipuzkoa	5.301	6.359	7.903	8.856	11.716	14.878	18.232	21.536	24.516
<b>Crecimiento. Números índice</b>									
C.A. de Euskadi	100	110	139	181	253	324	389	480	550
Álava	100	114	155	222	326	425	490	615	664
Bizkaia	100	103	127	176	251	321	388	487	574
Gipuzkoa	100	120	149	167	221	281	344	406	462
<b>Evolución de la población extranjera (%)</b>									
C.A. de Euskadi	0,72	0,8	1,01	1,31	1,82	2,33	2,8	3,4	3,9
Álava	0,86	0,98	1,33	1,89	2,75	3,55	4,07	5,1	5,5
Bizkaia	0,65	0,67	0,83	1,16	1,65	2,11	2,55	3,2	3,9
Gipuzkoa	0,78	0,94	1,16	1,3	1,72	2,17	2,66	3,1	3,4
<b>Distribución territorial (%)</b>									
C.A. de Euskadi	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Álava	16,2	16,7	18,1	19,9	20,9	21,2	20,4	20,8	19,5
Bizkaia	48,9	45,5	44,6	47,8	48,6	48,6	48,8	49,7	51,1
Gipuzkoa	34,9	37,9	37,4	32,3	30,5	30,2	30,8	29,5	29,3

Fuente: Aierdi (2006) y datos del Padrón Continuo (INE).

En términos generales, y con todas las cautelas metodológicas asociadas a la naturaleza de las fuentes utilizadas, se puede afirmar que entre 1998 y 2006 la población extranjera se ha multiplicado por 5,5 en la Comunidad, de modo que se pasa de contabilizar algo más de 15.000 a más de 83.000 personas extranjeras residiendo. En todo caso, el porcentaje que supone la población extranjera sobre



el total de población de la C.A. de Euskadi no alcanza el 4 por ciento, cifra que sitúa a nuestra comunidad en el grupo de comunidades con una menor proporción de población extranjera.

En cuanto a los territorios históricos, destaca el crecimiento experimentado en Álava, que ha multiplicado sus efectivos por 6,6, seguida de Bizkaia, donde los efectivos se han multiplicado prácticamente por 6, situándose a la cola Gipuzkoa, territorio en que la población extranjera entre 1998 y 2006 se habría cuadruplicado. Así, en 2006 Álava sería la provincia con mayor proporción de población extranjera, un 5,5 por ciento, mientras que en Bizkaia y Gipuzkoa el volumen es de 3,9 y 3,4 por ciento, respectivamente.

Tabla 2. Evolución de la población extranjera en números absolutos y relativos. España, 1998-2006

	Población extranjera	Números índice	% población extranjera	% C.A.E / Población extr. Estatal
1998	637.085	100	1,6%	2,4%
1999	748.935	118	1,9%	2,2%
2000	923.879	145	2,3%	2,3%
2001	1.370.657	215	3,3%	2,0%
2002	1.977.946	310	4,7%	1,9%
2003	2.664.168	418	6,2%	1,8%
2004	3.034.326	476	7,0%	1,9%
2005	3.730.610	586	8,5%	2,0%
2006	3.884.600	610	8,8%	2,2%

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo.

Por lo que respecta a la distribución de la población extranjera entre territorios, el peso poblacional de Bizkaia se deja sentir: en este territorio histórico reside prácticamente la mitad de la población extranjera a lo largo del período estudiado. Se observa, además, un incremento de la importancia de Álava, derivado del aumento de la proporción de residentes de nacionalidad extranjera.

De la comparación de estos datos con los datos estatales se deduce que:

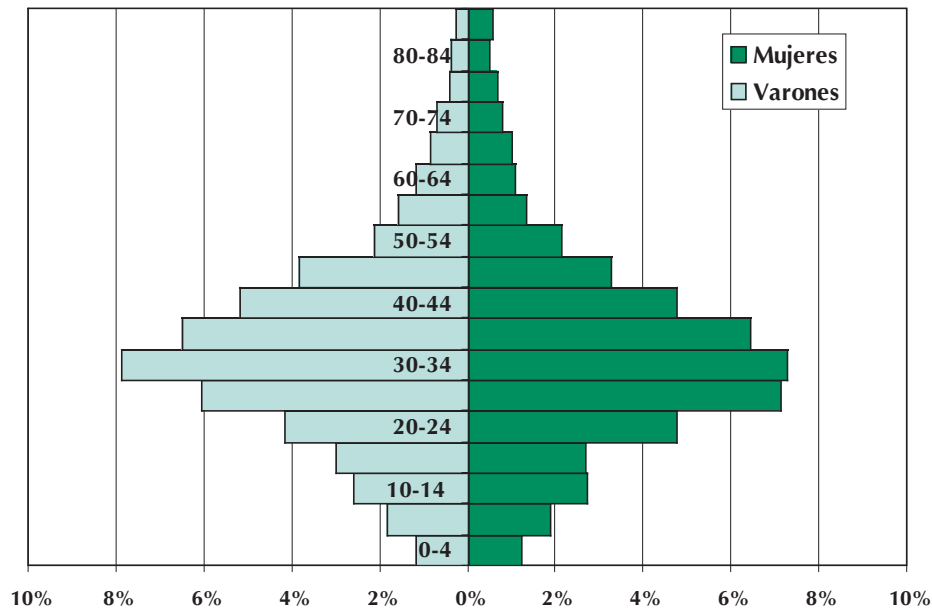
- La importancia relativa de la población extranjera es, como ya se ha señalado, inferior en la C.A. de Euskadi.
- El peso relativo de la población extranjera residente en Euskadi sobre el total estatal descendió entre 1998 y 2003, y ha aumentado ligeramente a partir de entonces.
- El crecimiento de la población extranjera con respecto a sus propios efectivos en 1998 (ver Tabla 2, números índice) es ligeramente inferior a la media estatal.

Pero, ¿cuáles son las características de esta población?

### 3. ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN LA C.A. DE EUSKADI

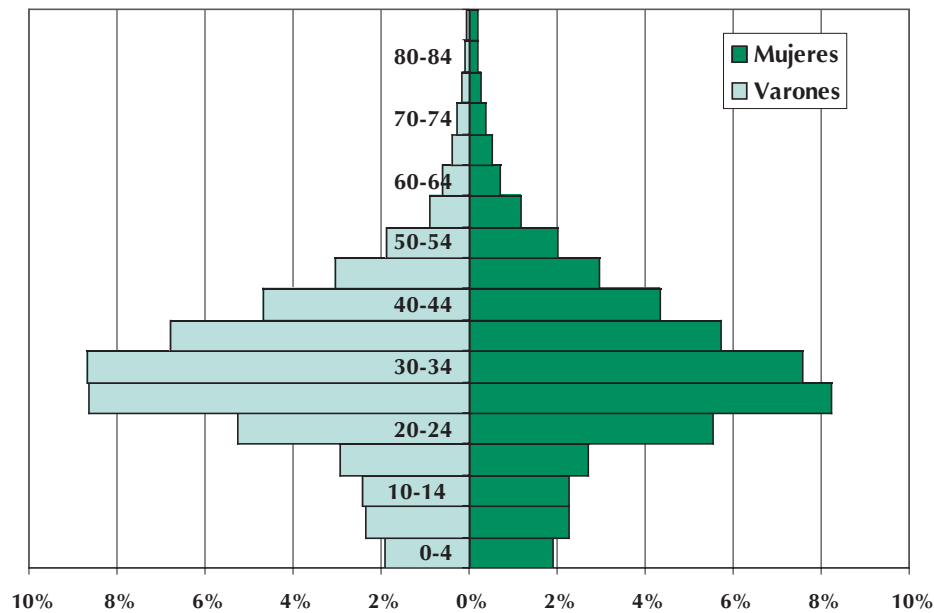
Como ya hemos apuntado se trata, sobre todo, de mujeres y hombres adultos jóvenes, en edad reproductiva, datos que podemos constatar a primera vista consultando las pirámides de población (Gráfico 1 y Gráfico 2).

Gráfico 1. Pirámide de población extranjera residente en la C.A. de Euskadi, 1999



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 2. Pirámide de población extranjera residente en la C.A. de Euskadi, 2005



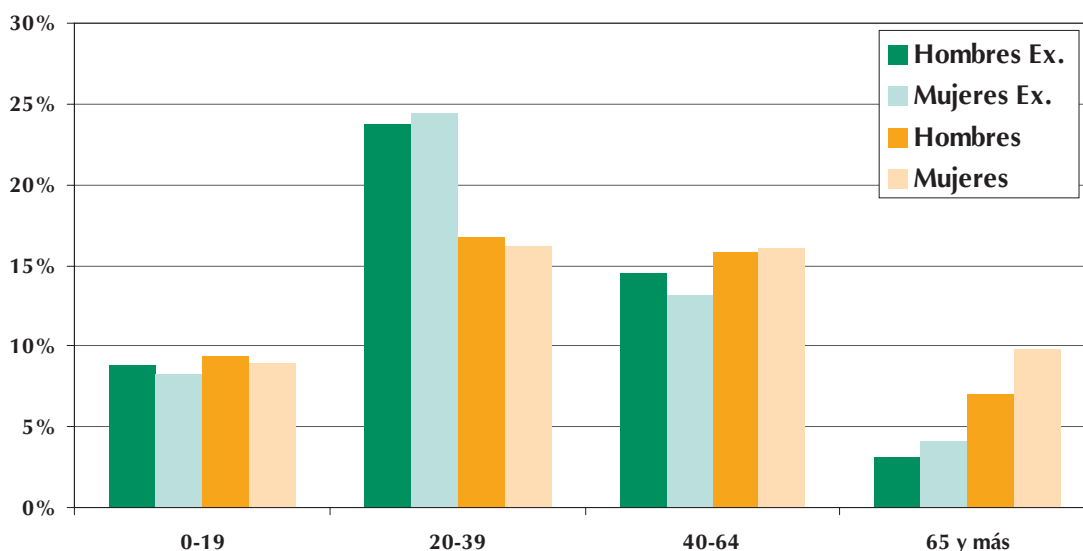
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

En efecto, la población extranjera residente en la C.A. de Euskadi se concentra entre los 20 y los 39 años: un 48,2 por ciento en 1999 y un 56,4 en 2005. El segundo grupo de edad, en importancia relativa, sería el comprendido entre los 40 y los 65 años: un 27,7 por ciento en 1999 y un 22,3 por ciento en 2005. Es decir, que más del 75 por ciento de la población extranjera se concentra en edades activas<sup>4</sup>, si bien no debe entenderse de forma automática que se trate de personas empleadas. Por otro lado, en este corto período aumenta ligeramente la importancia relativa de los menores de 20

años, que pasan de representar un 17 a suponer un 18,8 por ciento de la población extranjera residente en la comunidad, a la vez que disminuye la de las personas de más de 64 años (de 7,2 a 2,6 por ciento). Este aumento cabe relacionarlo con los procesos de reagrupación familiar y contribuye a rejuvenecer, aún más, la estructura de la población extranjera.

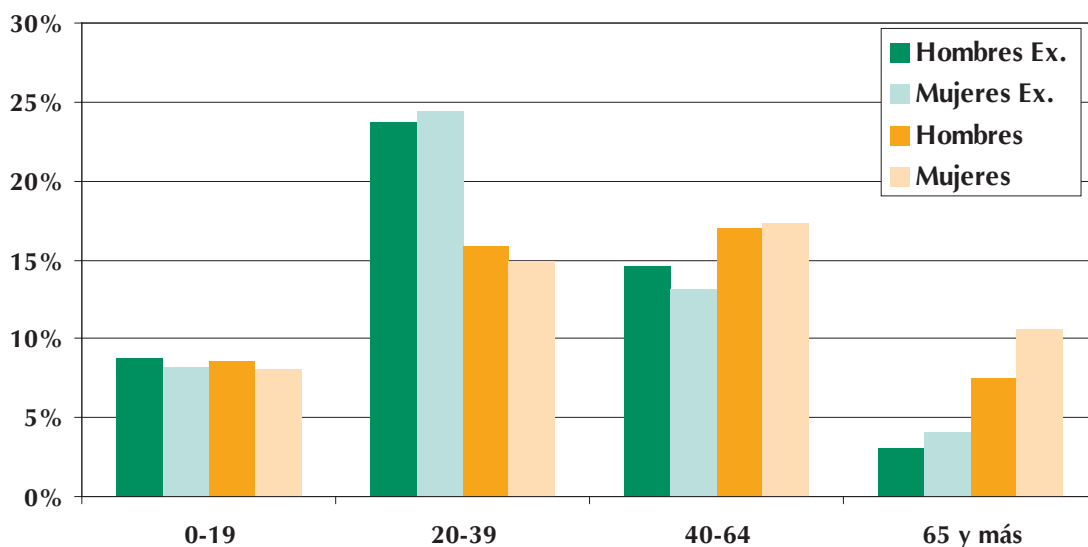
En cuanto a la distribución por sexos, se trata de una población en su conjunto equilibrada, 50,1 y 48,7 por ciento de mujeres en 1999 y 2005 respectivamente, pero con grandes diferencias según procedencia, como veremos más adelante.

Gráfico 3. Estructura por sexo y grandes grupos de edad de la población extranjera y del total de la población residente en la CA. de Euskadi, 1999



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 4. Estructura por sexo y grandes grupos de edad de la población extranjera y del total de la población residente en la CA. de Euskadi, 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Si comparamos ahora la estructura de la población extranjera con la del total de población residente en la C.A. de Euskadi (ver Gráfico 3 y Gráfico 4) podemos concluir que son protagonistas de fenómenos contrapuestos: mientras que el total de la población envejece durante el corto período estudiado, la población extranjera presenta, en 2005, un perfil rejuvenecido. La evolución de la distribución por sexos también difiere entre ambas poblaciones: aumenta la diferencia entre las y los extranjeros menores de 40 años (mayor presencia masculina), mientras que las mayores diferencias para el conjunto de la población se registran entre las y los mayores de 65 años, donde la proporción de mujeres es claramente superior a la de hombres. Es obvio que este desequilibrio está directamente relacionado con la esperanza de vida femenina.

### 3.1 Distribución territorial

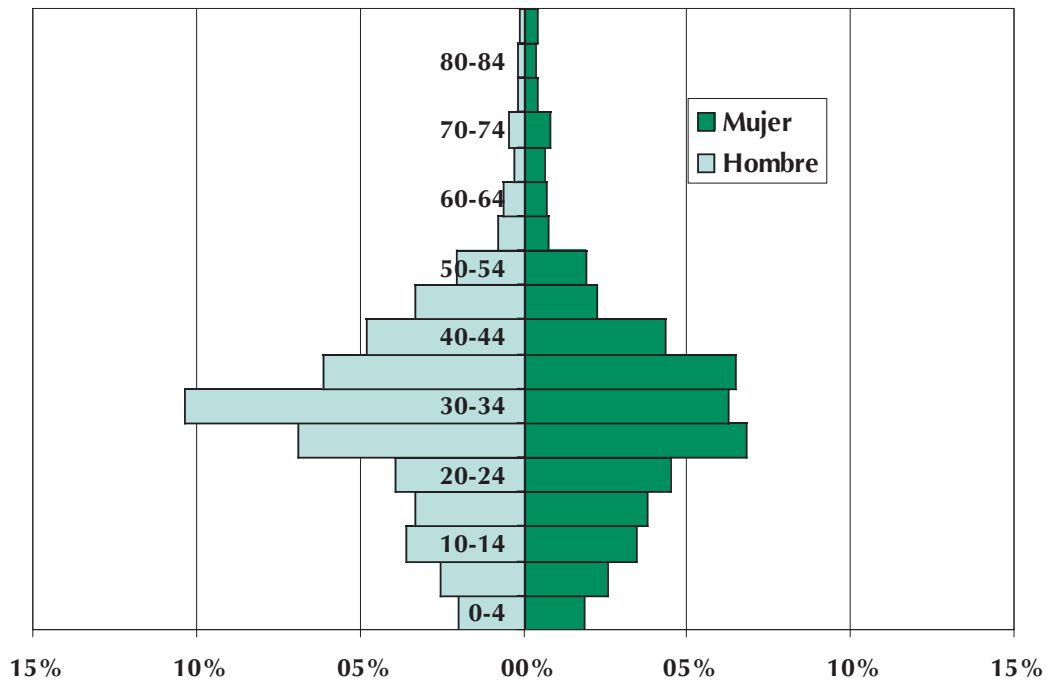
¿Es la estructura por edad de la población extranjera residente homogénea en los territorios históricos? La respuesta es negativa. De la observación de las pirámides correspondientes a 1999 (ver Gráfico 5, Gráfico 7 y Gráfico 9) se desprenden varias diferencias:

- Álava es el territorio con mayor proporción de hombres, 51,9 por ciento y también el territorio con una mayor concentración de población entre 20 y 49 años. Destaca la proporción de hombres de 30-34 años.
- Bizkaia presenta una distribución muy equilibrada entre sexos a prácticamente todas las edades, si bien cabe destacar una mayor presencia femenina entre los 20 y los 40 años y, menos importante, a partir de los 75 años de edad.
- Gipuzkoa es la provincia donde se registra la mayor proporción de mujeres, 50,6 por ciento, y la menor concentración de población en edades adultas jóvenes (20-39 años).

Transcurridos 6 años (ver Gráfico 6, Gráfico 8 y Gráfico 10), podemos afirmar que se observa cierta tendencia hacia la homogeneización, tendencia que se refleja en las siguientes pautas:

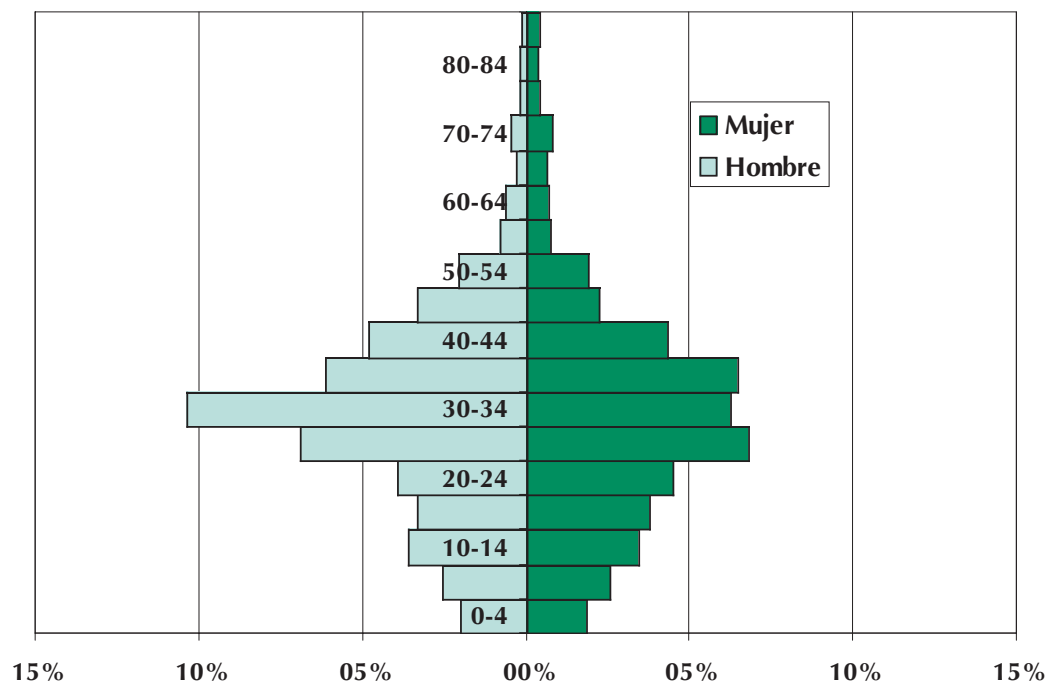
- En Álava aumenta la masculinidad (54,9 por ciento de hombres), se observa un rejuvenecimiento de la población (aumenta la importancia relativa de los grupos de edad por debajo de los 40 años), a la vez que disminuyen las diferencias entre grupos (por ejemplo, entre la proporción de hombres de 30-34 años y los grupos de edad adyacentes). Se aprecia una disminución de la importancia relativa de la población de más de 60 años.
- Bizkaia sigue presentando una distribución muy equilibrada por sexos, si bien se produce un ligero aumento de la proporción de mujeres, que aumenta las diferencias entre los 20 y los 30 años. Cabe destacar, como en el caso anterior, el rejuvenecimiento de la estructura, y es notorio el aumento de la importancia relativa de las y los menores de 5 años. También es evidente la disminución de la proporción de mujeres y hombres extranjeros con más de 65 años de edad.
- Gipuzkoa es la provincia que registra mayores cambios. Por un lado, el proceso de rejuvenecimiento es más acentuado, la población de 20-39 años pasa de ser un 44,2 por ciento a suponer el 55,6 en 6 años; la proporción de hombres aumenta superando a la de mujeres y la población mayor de 65 años sufre, en términos relativos, la mayor pérdida (si en 1999 el 9,3 por ciento de la población tenía más de 65 años, en 2005 se trata del 3,7 por ciento).

Gráfico 5. Pirámide de población extranjera residente Álava, 1999



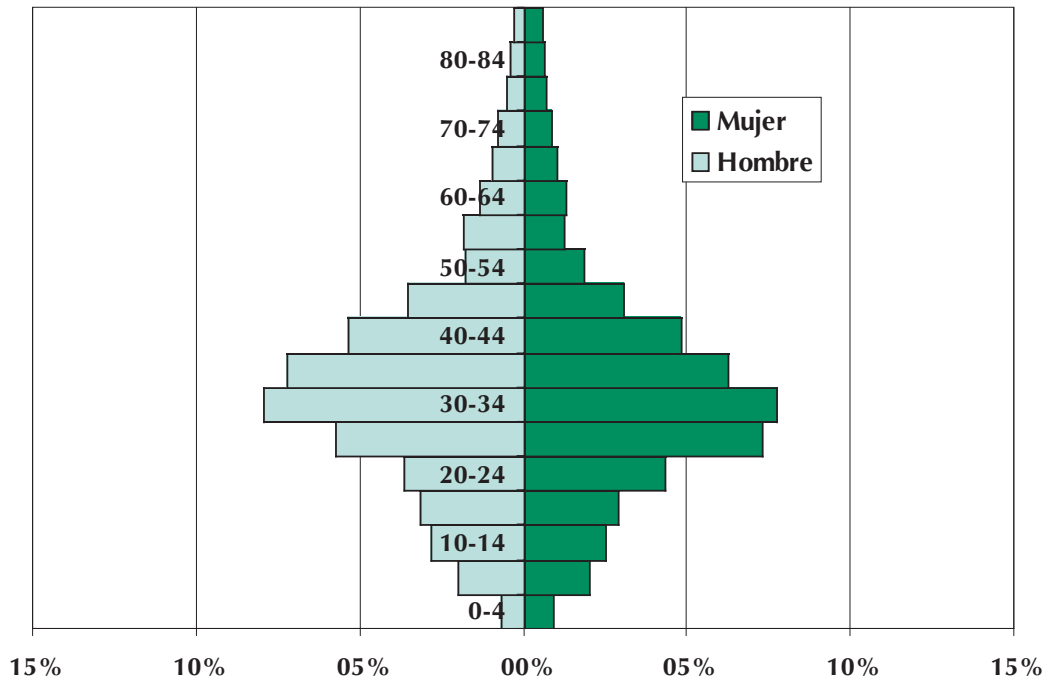
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 6. Pirámide de población extranjera residente Álava, 2005



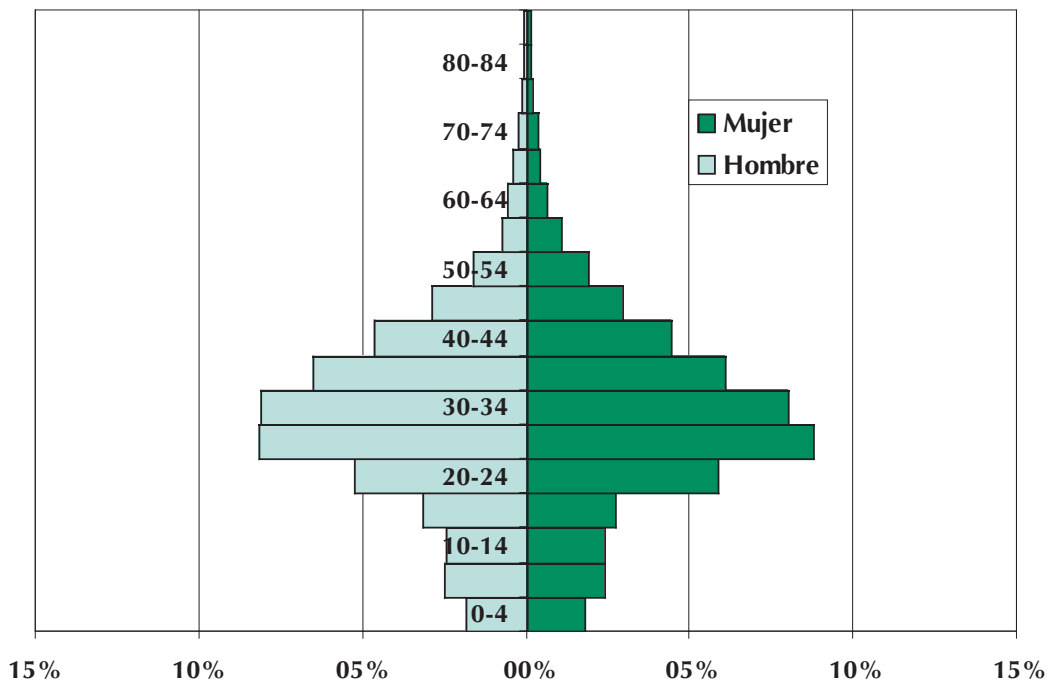
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 7. Pirámide de población residente en Bizkaia, 1999



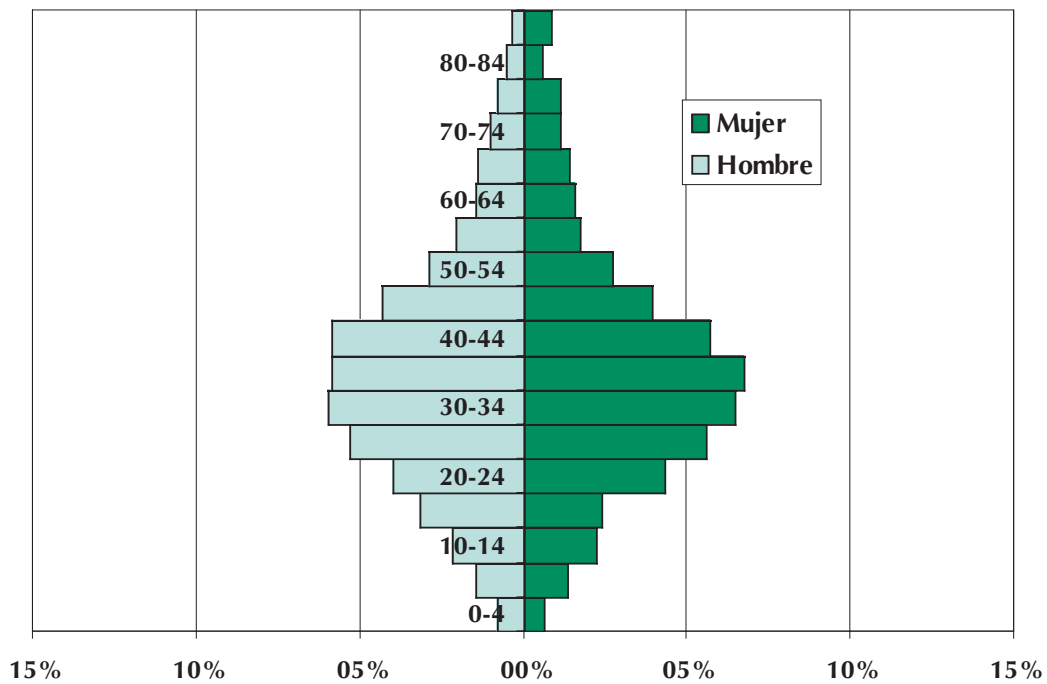
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 8. Pirámide de población residente en Bizkaia, 2005



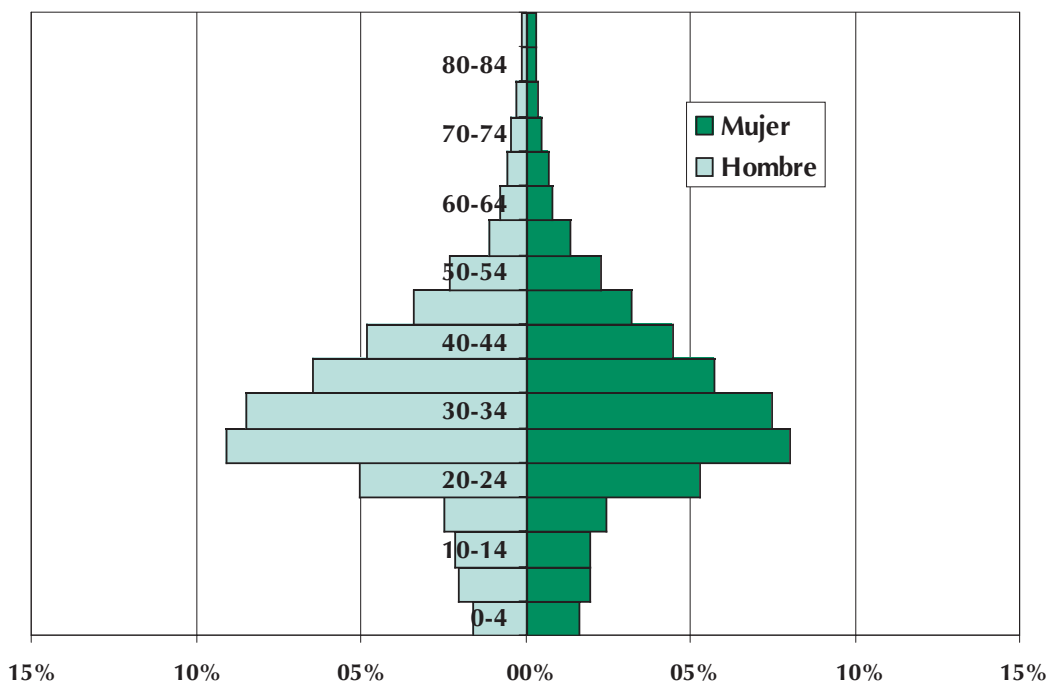
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 9. Pirámide de población extranjera residente en Gipuzkoa, 1999



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

Gráfico 10. Pirámide de población extranjera residente en Gipuzkoa, 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Continuo.

### 3.2. Estructura por sexo y edad según área geográfica de procedencia

Hasta ahora hemos tratado a la población extranjera como un todo, veamos ahora cómo varía su estructura por sexo y edad según área geográfica de procedencia (o grupos de nacionalidad). Antes de entrar en detalle, describiremos brevemente<sup>5</sup> la evolución general de la población según área geográfica, a fin de dotarnos de un marco general de análisis.

Tabla 3. Evolución de la población extranjera según área geográfica de procedencia. C.A. de Euskadi, 1999-2006

	1999			2003			2006		
	Población	%	Índice	Población	%	Índice	Población	%	Índice
Europa 15	7.333	44,3	100	10.454	21,2	143	13.492	16,1	184
Resto Europa	765	4,6	100	3.727	7,6	487	10.075	12,1	1.317
<b>Total Europa</b>	<b>8.098</b>	<b>48,9</b>	<b>100</b>	<b>14.181</b>	<b>28,8</b>	<b>175</b>	<b>23.567</b>	<b>28,2</b>	<b>291</b>
Magreb	1.966	11,9	100	5.961	12,1	303	9.627	11,5	490
Resto África	950	5,7	100	3.032	6,2	319	4.902	5,9	516
<b>Total África</b>	<b>2.916</b>	<b>17,6</b>	<b>100</b>	<b>8.993</b>	<b>18,3</b>	<b>308</b>	<b>14.529</b>	<b>17,4</b>	<b>498</b>
E.E.U.U. y Canadá	577	3,5	100	889	1,8	154	820	1,0	142
Latinoamérica	3.934	23,8	100	22.657	46,0	576	40.205	48,1	1.022
<b>Total América</b>	<b>4.511</b>	<b>27,2</b>	<b>100</b>	<b>23.546</b>	<b>47,8</b>	<b>522</b>	<b>41.025</b>	<b>49,1</b>	<b>909</b>
China	487	2,9	100	1.340	2,7	275	2.477	3,0	509
Resto de Asia	476	2,9	100	1.064	2,2	224	1.845	2,2	388
<b>Total Asia</b>	<b>963</b>	<b>5,8</b>	<b>100</b>	<b>2.404</b>	<b>4,9</b>	<b>250</b>	<b>4.322</b>	<b>5,2</b>	<b>449</b>
Oceanía	66	0,4	100	102	0,2	155	97	0,1	147
Apátridas	3	0,0	100	5	0,0	167	7	0,0	233
<b>Total</b>	<b>16.557</b>	<b>100,0</b>	<b>100</b>	<b>49.231</b>	<b>100,0</b>	<b>297</b>	<b>83.547</b>	<b>100,0</b>	<b>505</b>

Fuente: Aierdi (2006) y Panorámica de la Inmigración nº 11. Datos del padrón Continuo.

En primer lugar, cabe destacar que entre 1999 y 2006 ha aumentado ostensiblemente el peso de la población procedente de Latinoamérica, tanto en términos absolutos como relativos, llegando a englobar en 2006 a prácticamente un 50 por ciento de la población extranjera. En segundo lugar se encuentra las personas procedentes de Europa, que si bien han aumentado en términos absolutos han visto disminuir su importancia en términos relativos: si en 1999 eran el 48,9 por ciento de la población siete años después representan un 28,2 por ciento. No obstante, cabe distinguir dos tendencias de signo contrario: aumento de la importancia relativa de los efectivos de la Europa extracomunitaria y disminución de la proporción de personas de origen comunitario.

Por lo que al resto de grupos se refiere, las personas procedentes de África y de China crecen en torno a la media total y mantienen su importancia relativa, mientras que las procedentes del resto de de Asia y EE.UU. y Canadá crecen por debajo del ritmo general, perdiendo peso con respecto al cómputo total.

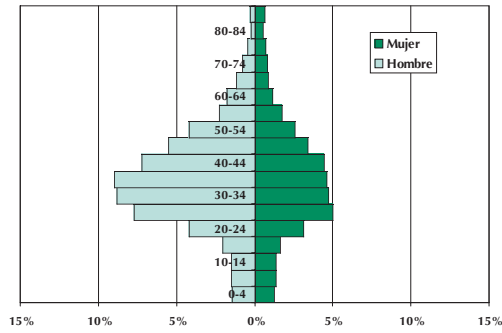


De la observación de las pirámides de población, por área geográfica de procedencia y para el año 1999, se deduce que:

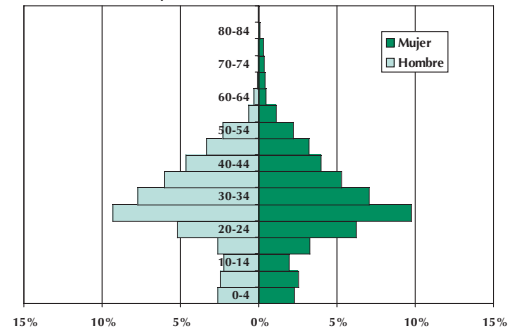
- El área geográfica de procedencia determina, en gran medida, el perfil de la población inmigrante. Así, entre las personas procedentes del Magreb, el resto de África, China y el resto de Asia predominan los hombres (72 por ciento, 68 por ciento, 55,7 por ciento y 67 por ciento respectivamente), de entre las personas llegadas de Latinoamérica un 60 por ciento son mujeres y las pirámides correspondientes a la Europa extracomunitaria y EE.UU. y Canadá son las más equilibradas por lo que al sexo se refiere (50 por ciento y 47,6 por ciento de mujeres respectivamente).
- Las áreas geográficas con predominio masculino presentan, a su vez, una mayor concentración de población adulta joven (20-39 años), que puede relacionarse con un proyecto migratorio directamente relacionado con la posible inserción en el mercado laboral.
- Las mujeres latinoamericanas presentan el mismo perfil, es decir, se trata de mujeres cuyo proyecto vital está estrechamente relacionado con la posibilidad de ocuparse laboralmente.
- Desde la Europa Comunitaria llegan más hombres, pero la distribución con respecto a la edad presenta una concentración mucho menor que en los casos hasta ahora analizados.

Gráfico 11. Pirámides de población extranjera residente en la CA. de Euskadi, según área de procedencia. 1999

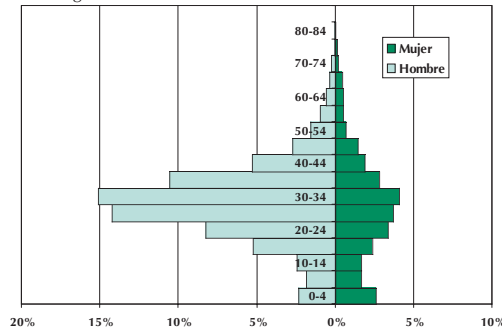
1999. EU15



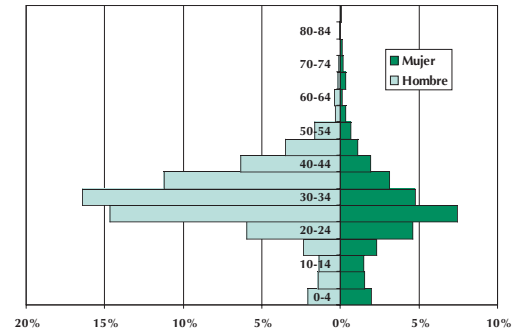
1999. Resto de Europa



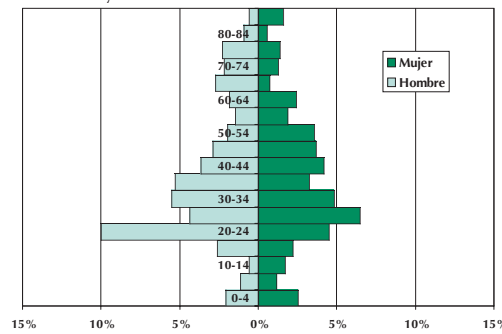
1999. Magreb



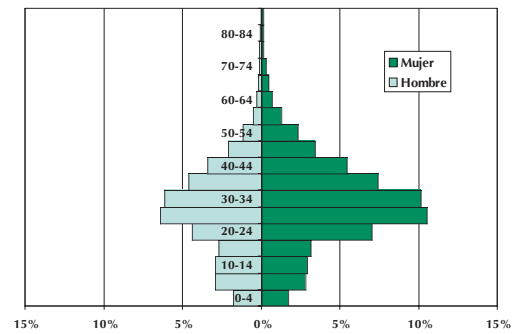
1999. Resto de África



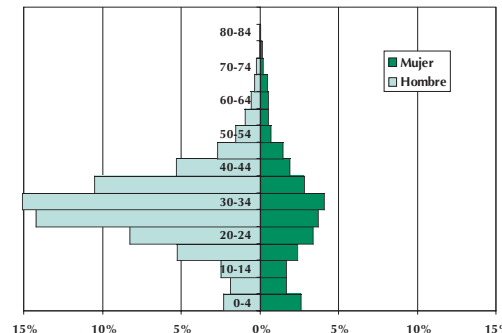
1999. EE.UU y Canadá



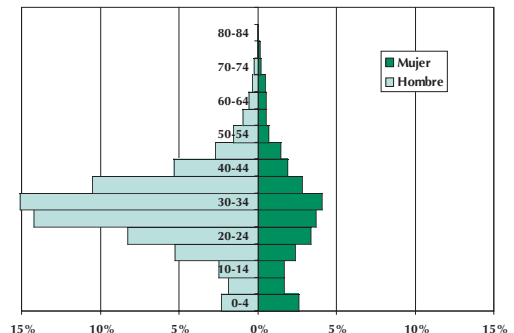
1999. Latinoamérica



1999. China



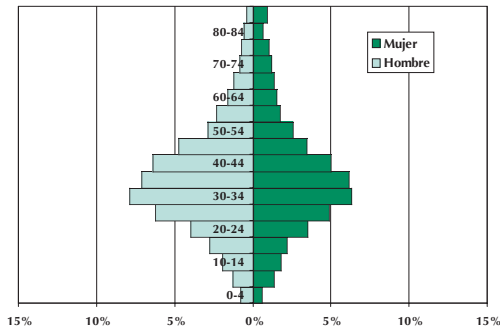
1999. Resto de Asia



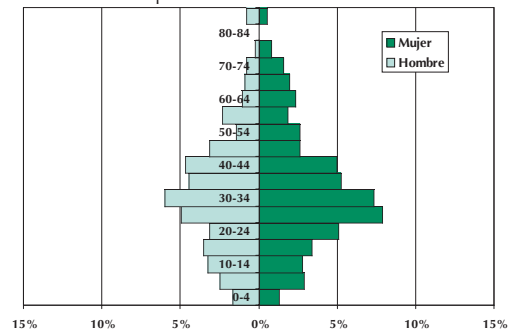
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

Gráfico 12. Pirámides de población extranjera residente en la CA. de Euskadi, según área de procedencia. 2005

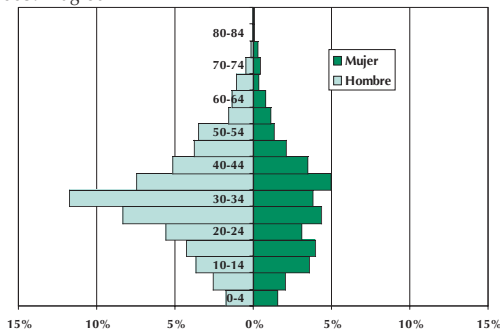
2005. EU15



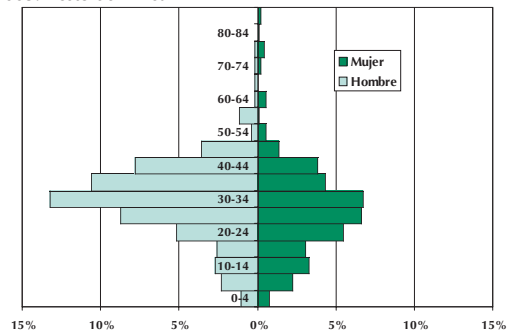
2005. Resto de Europa



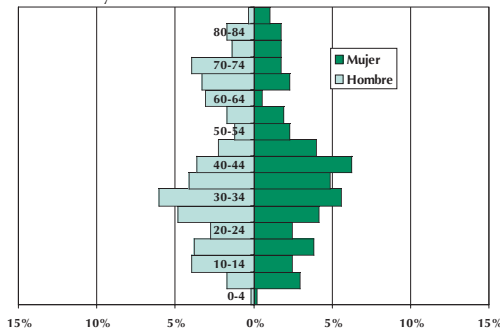
2005. Magreb



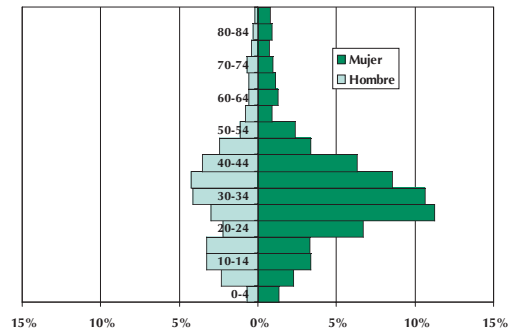
2005. Resto de África



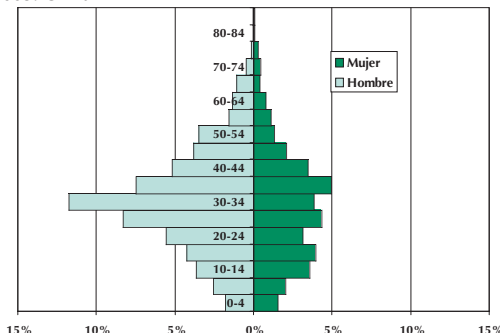
2005. EE.UU y Canadá



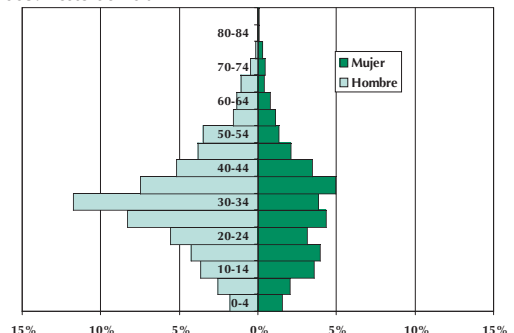
2005. Latinoamérica



2005. China



2005. Resto de Asia



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

- Por lo que a la Europa extracomunitaria se refiere, el porcentaje de población adulta joven es muy importante: el 19 por ciento de la población tiene entre 25 y 30 años y el 56,5 por ciento se concentra entre los 20 y los 39 años de edad.
- En cuanto a la población procedente de EE.UU. y Canadá, cabe destacar una menor concentración por lo que a la edad se refiere, así como los saltos que se registran entre grupos de edad contiguos, diferencias que se derivan de lo escaso del contingente (en 1999 estaban empadronadas 577 personas procedentes de América del Norte).

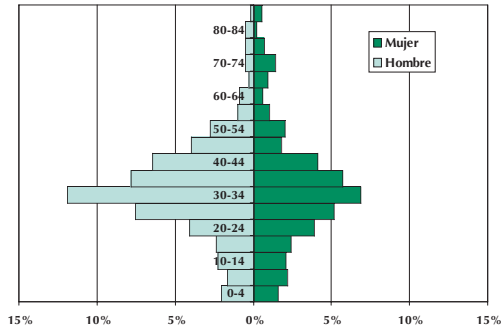
Transcurridos 6 años, podemos afirmar que se reduce la preeminencia masculina entre la población de las áreas señaladas (Magreb, resto de África, China y resto de Asia), a la par que aumenta el porcentaje de mujeres entre las personas con nacionalidades latinoamericanas. Con respecto a la edad, se aprecia una menor concentración en grupos concretos de edad, aunque el peso de las y los adultos jóvenes sigue siendo determinante. De un análisis más detallado podemos concluir que:

- La estructura por sexo y edad de las gentes procedentes de Europa tiende a equilibrarse, tanto con respecto al sexo como a la edad. En este sentido, es destacable el aumento del peso de la población de 60 y más años procedente de la Europa extracomunitaria, así como el aumento de la proporción de mujeres en el seno de este contingente (contingente que entre 1999 y 2006 ha multiplicado sus efectivos por 13).
- Por lo que al continente africano se refiere, disminuye la masculinidad y, a pesar de que el volumen de hombres jóvenes sigue siendo más que destacable, aumenta la proporción de mujeres (fenómeno que cabe relacionar tanto con las políticas de reagrupación familiar como con la llegada de mujeres protagonistas de un proyecto migratorio, sea familiar o individual).
- En la pirámide de EE.UU. y Canadá destaca la presencia de personas de más de 65 años, fenómeno que cabría relacionar con los movimientos de población asociados a la jubilación, pero dado lo reducido del colectivo (poco más de 800 personas) no podemos sacar conclusiones definitivas.
- En cuanto a la población con nacionalidades latinoamericanas, aumentan tanto el total de los efectivos, como la presencia femenina (las mujeres pasan de ser el 60 por ciento a englobar al 65,7 por ciento de esta población). Además, la proporción de mujeres entre 25 y 39 años aumenta considerablemente, perfilándose una tendencia contraria a lo que sucede en las poblaciones preminentemente masculinas.
- Por último, las pirámides de China y el resto de Asia presentan un mayor equilibrio tanto con respecto al sexo como a la edad, destacando la disminución del contingente de 0 a 5 años.

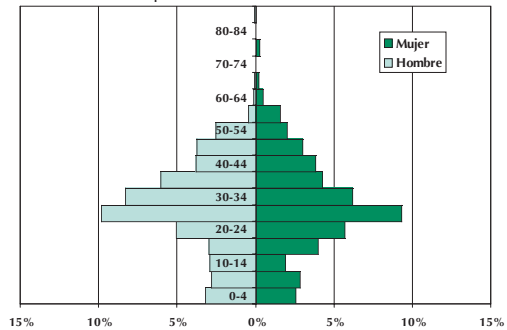
Presentamos, a continuación, la representación de la estructura por sexo y edad para cada uno de los territorios históricos. Efectivamente, se repiten las pautas hasta ahora comentadas, tanto por lo que a la peculiaridad del perfil de cada una de las áreas de origen como a las particularidades descritas para cada una de las provincias.

Gráfico 13. Pirámides de población extranjera residente en Álava, según el área de procedencia, 1999

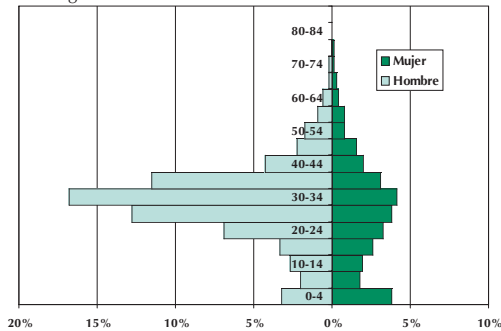
1999. EU15



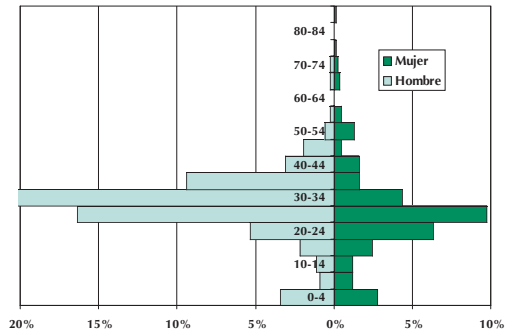
1999. Resto de Europa



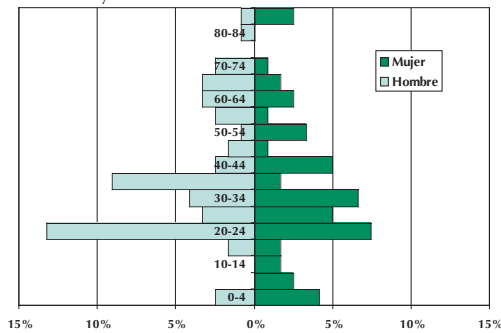
1999. Magreb



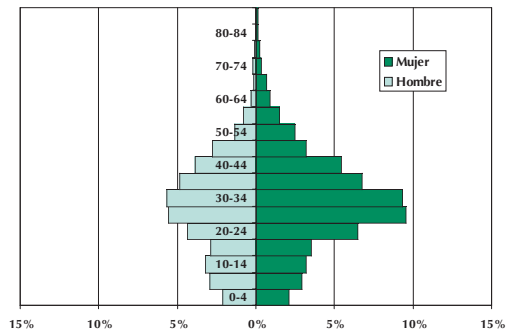
1999. Resto de África



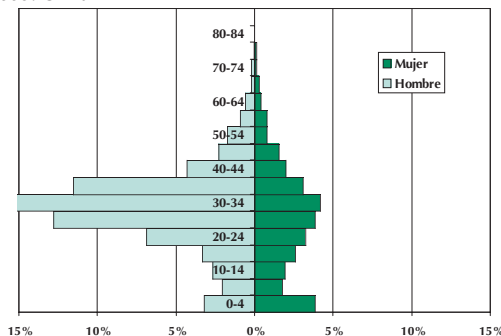
1999. EE.UU y Canadá



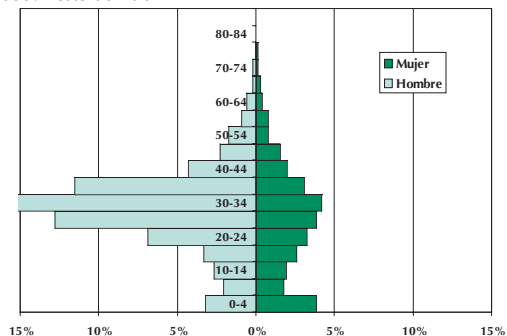
1999. Latinoamérica



1999. China



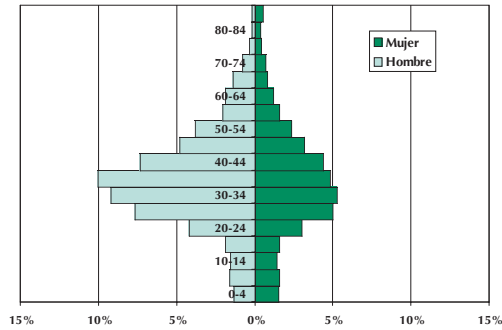
1999. Resto de Asia



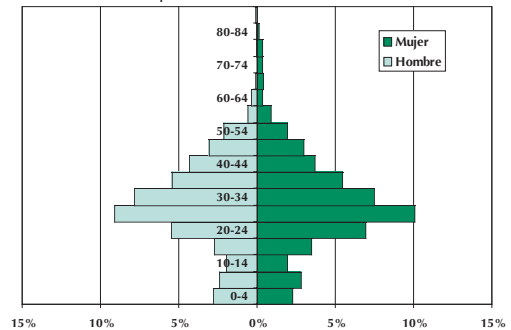
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

Gráfico 14. Pirámides de población extranjera residente en Bizkaia, según el área de procedencia, 1999

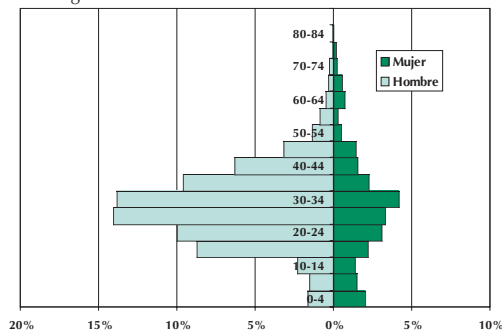
1999. EU15



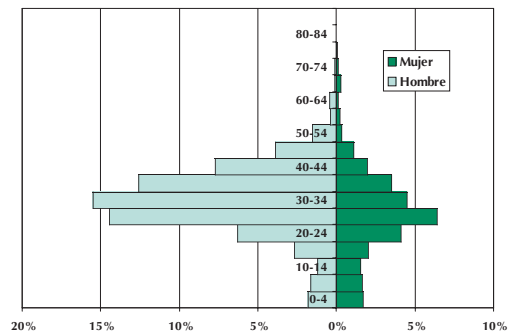
1999. Resto de Europa



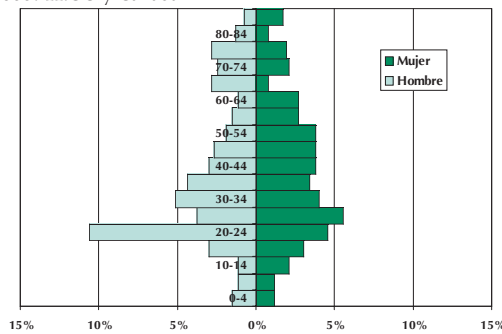
1999. Magreb



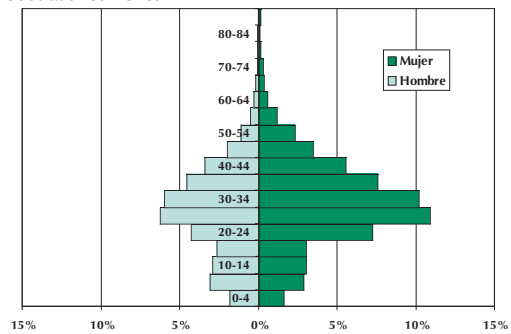
1999. Resto de África



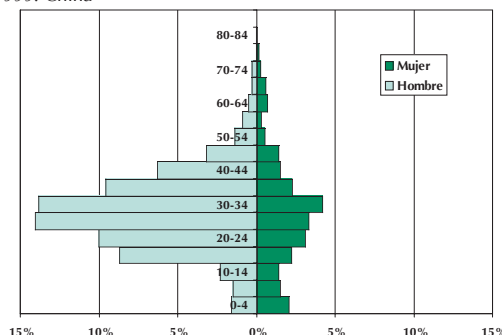
1999. EE.UU y Canadá



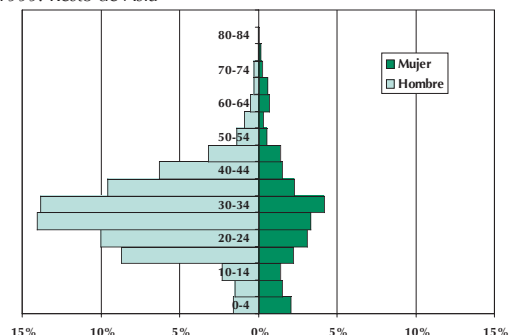
1999. Latinoamérica



1999. China



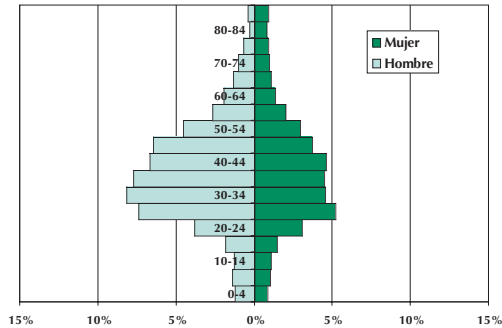
1999. Resto de Asia



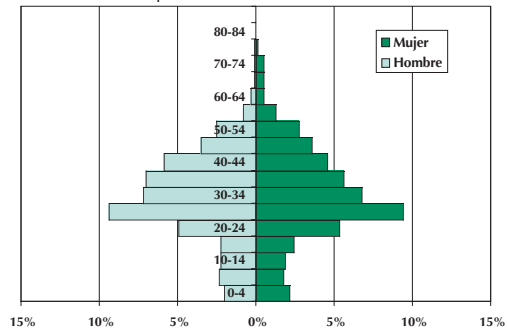
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

Gráfico 15. Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 1999

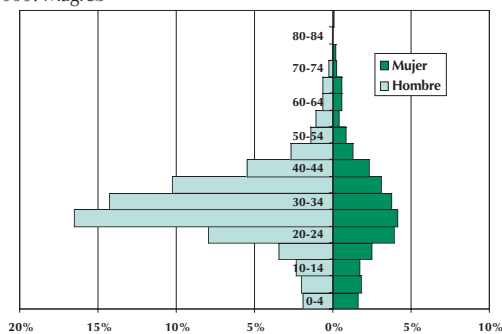
1999. EU15



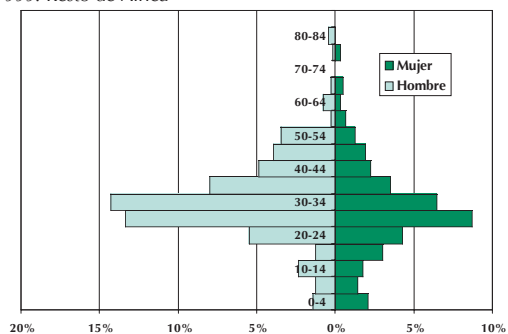
1999. Resto de Europa



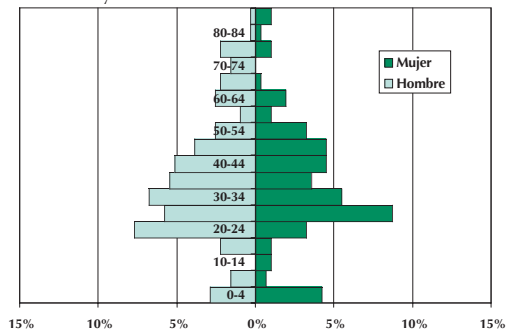
1999. Magreb



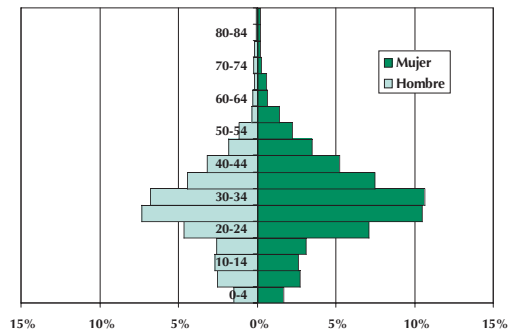
1999. Resto de África



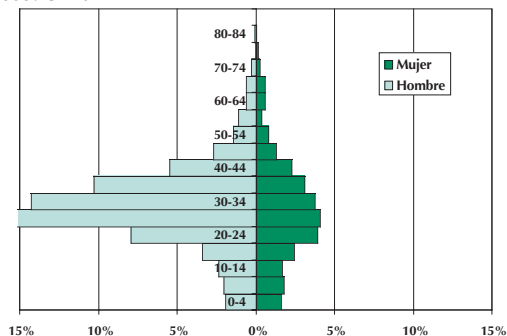
1999. EE.UU y Canadá



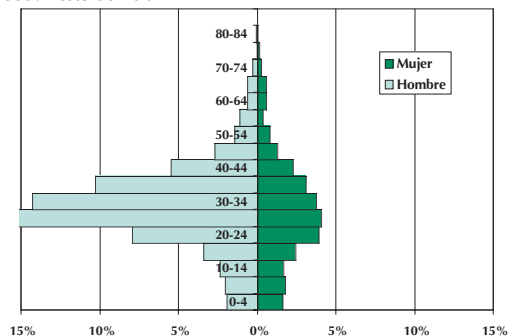
1999. Latinoamérica



1999. China



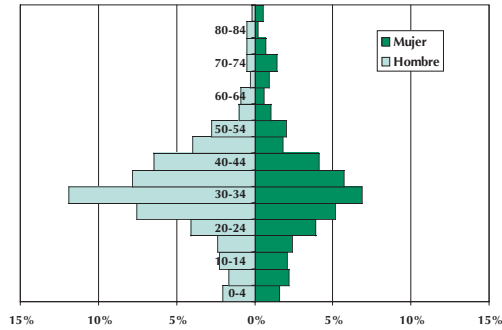
1999. Resto de Asia



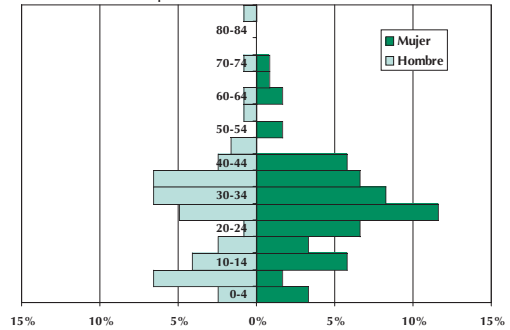
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

Gráfico 16. Pirámides de población extranjera residente en Álava, según el área de procedencia, 2005

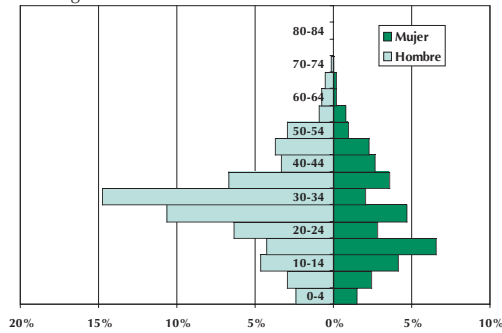
2005. EU15



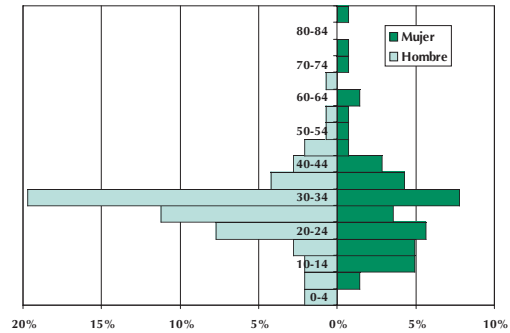
2005. Resto de Europa



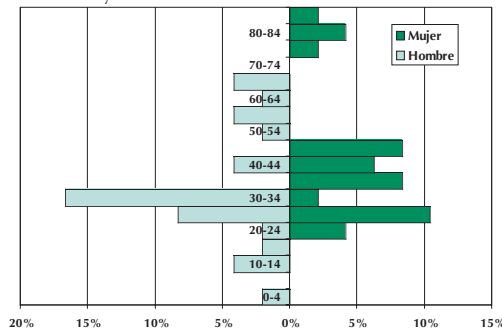
2005. Magreb



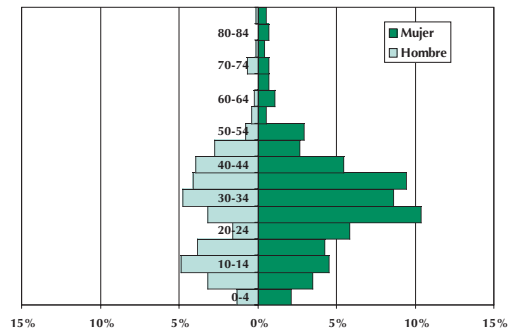
2005. Resto de África



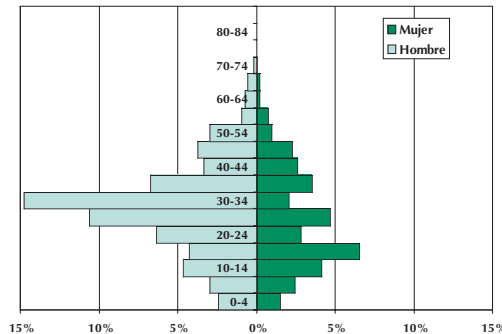
2005. EE.UU y Canadá



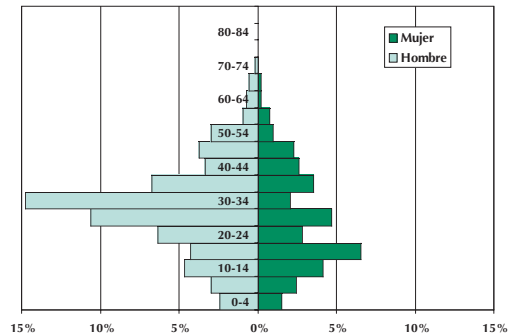
2005. Latinoamérica



2005. China



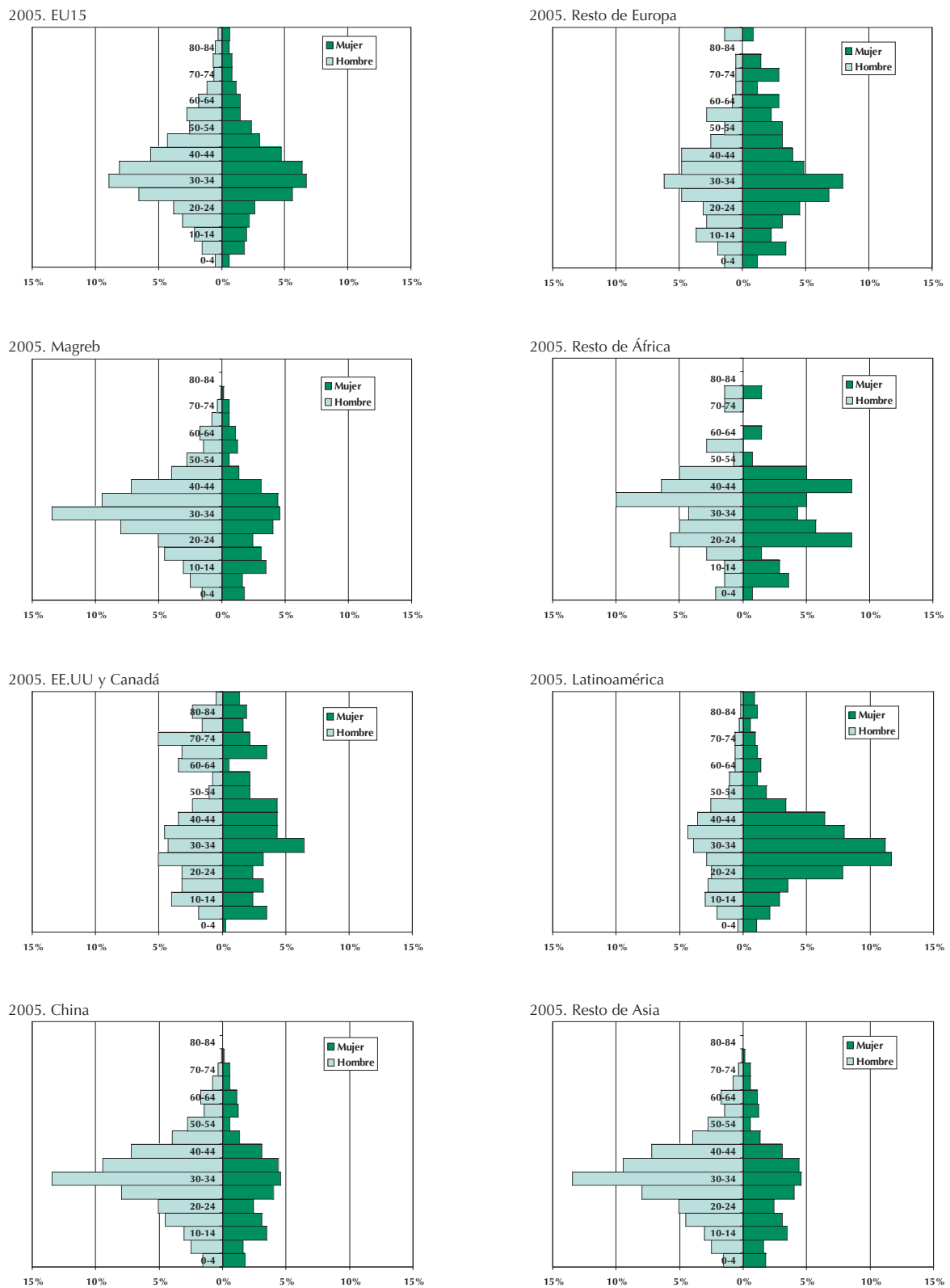
2005. Resto de Asia



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.



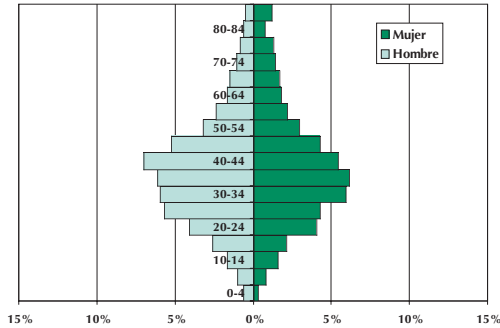
Gráfico 17. Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 2005



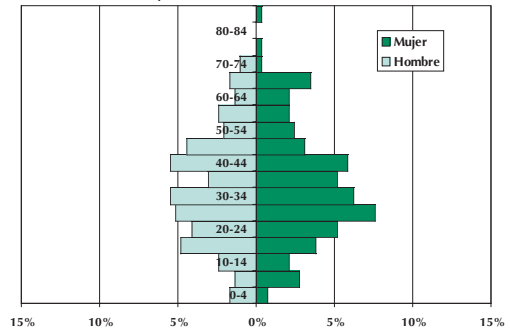
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

Gráfico 18. Pirámides de población extranjera residente en Gipuzkoa, según el área de procedencia, 2005

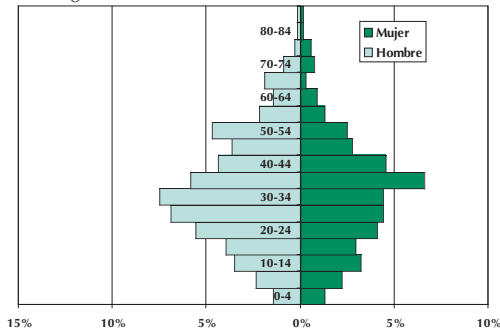
2005. EU15



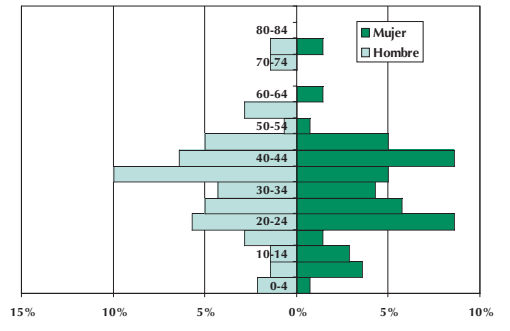
2005. Resto de Europa



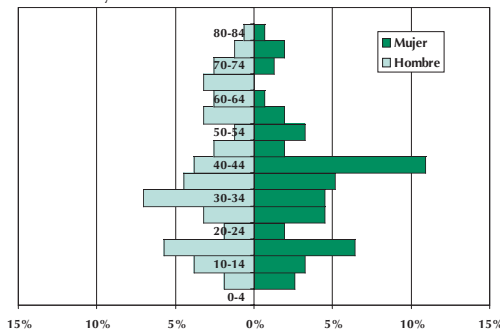
2005. Magreb



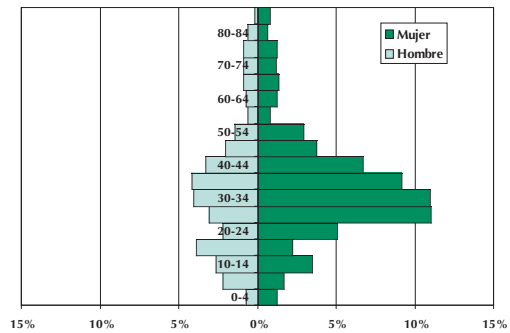
2005. Resto de África



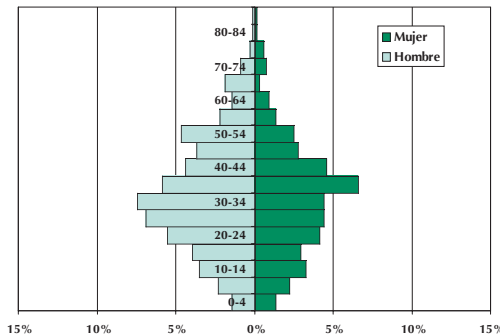
2005. EE.UU y Canadá



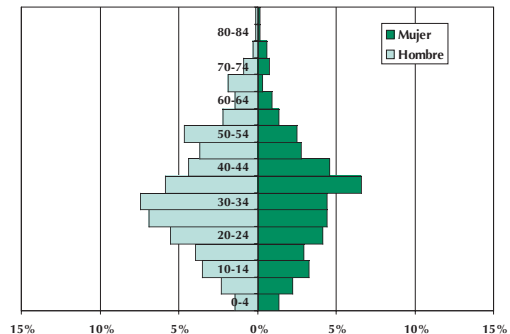
2005. Latinoamérica



2005. China



2005. Resto de Asia



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INE.

## 4. EVOLUCIÓN DE LA NATALIDAD Y LA MORTALIDAD

### 4.1. Natalidad

El crecimiento de una población está determinado por el crecimiento vegetativo<sup>6</sup>, nacimientos menos defunciones, y el saldo migratorio, las personas inmigrantes menos las emigrantes. Pero, ¿qué relación existe entre ambos términos de la ecuación? ¿Cuál es el aporte de la población extranjera por lo que al crecimiento vegetativo se refiere? Como puede verse en la Tabla 4, en 1999 en la C.A. de Euskadi se registraron 16.787 nacimientos, de los cuales 390 fueron de madre extranjera; en 2005, se trata de 19.698 y 1.528 respectivamente, apreciándose un incremento significativo del porcentaje que suponen los nacimientos de madre extranjera sobre el total.

Tabla 4. Evolución de la natalidad en la C.A. de Euskadi. 1999-2004

	C.A.E. (total)			C.A.E. (madre extranjera)			
	Nacimientos	1999=100	TBN	Nacimientos	1999=100	TBN	% total
1999	16.787	100	8,1	390	100	23,2	2,3
2000	17.316	103,2	8,4	483	123,8	22,8	2,8
2001	17.647	105,1	8,5	607	155,6	22,1	3,4
2002	18.133	108,0	8,7	836	214,4	21,8	4,6
2003	19.267	114,8	9,2	1.075	275,6	21,8	5,6
2004	19.594	116,7	9,3	1.288	330,3	21,8	6,6
2005	19.698	117,3	9,5	1.528	391,8	21,0	7,8

Fuente: Elaboración propia a partir del MNP (Eustat e INE).

Relacionando el número de nacimientos con la población en el seno de la que han ocurrido, obtenemos la tasa bruta de natalidad (TBN), tasa muy general, pero que proporciona una información más elaborada que la mera contabilidad de sucesos. Así, en 1999 se registraron 23,2 nacimientos de madre extranjera por cada 1000 personas extranjeras residentes en la C.A. de Euskadi; en 2005, se trataba de 21 nacimientos por mil residentes. Estas cifras están muy por encima de los 8,1 nacimientos por cada mil habitantes registrados para el conjunto de la población residente en la C.A. de Euskadi en 1999 o los 9,5 de 2005.

Evidentemente, la estructura por edad es determinante cuando nos enfrentamos al cálculo de tasas brutas: una población con una mayor proporción de personas en edad reproductiva presenta, normalmente, una tasa bruta de natalidad superior a la de una población envejecida. Pero esto no quiere decir que la estructura por edad sea el único factor que influye en la evolución de la natalidad. En el caso que nos ocupa, la C.A. de Euskadi es una de las regiones de muy baja fecundidad de Europa, mientras que la mayoría de las y los inmigrantes provienen de zonas del mundo en que la fecundidad es superior y, lo que es más importante, en que el valor, el significado de ser madre y padre es muy distinto. En definitiva, las razones que explican que la tasa bruta de natalidad sea superior entre la población extranjera son múltiples.

Por otro lado, cabe señalar que mientras que la tasa bruta de natalidad general ha aumentado ligeramente, la de la población extranjera ha disminuido. El origen de esta disminución podría deberse al aumento del ritmo de crecimiento de la población extranjera en los últimos años, aumento que es, evidentemente, más intenso que el de los nacimientos.

No obstante, el porcentaje que suponen los nacimientos de madre extranjera sobre el total de nacimientos no ha dejado de aumentar (alrededor de un 1 por ciento por año desde 2001), pasando de ser

un 2,3 por ciento en 1999 a un 7,8 por ciento en 2005. Conviene subrayar también la existencia de diferencias territoriales significativas y cada vez mayores (ver Gráfico 19): mientras que en 2005 en Álava se trata de más de un 11 por ciento de los nacimientos, en Gipuzkoa estamos hablando de poco más de un 5 por ciento. Además, tal y como sucedía en el caso de la población, en Álava esta proporción se ha incrementado a un ritmo notablemente superior al del resto. Muy otra es la evolución de Bizkaia, que después de ostentar la máxima proporción de nacimientos de madre extranjera entre 2001 y 2004, en 2005 conoce una disminución de dicha proporción (5,6, 9,4 y 8,1 por ciento respectivamente para los años señalados).

No podemos olvidar que, por un lado, la proporción de población extranjera no es la misma en cada uno de los territorios, destacando por numerosa su presencia en Álava, y que el aumento de la masculinidad ha sido superior en Gipuzkoa. Además, en esta provincia destaca la proporción de personas procedentes de la Europa de los 15<sup>7</sup>, colectivo que además de contar con una estructura por edad más envejecida que el resto, proviene de un entorno en el que las pautas de fecundidad se asemejan más a las de nuestra sociedad. Estas y otras cuestiones subyacen bajo las diferencias territoriales.

Por último, si comparamos estas cifras con las registradas tanto en el conjunto del estado, 15 por ciento, como en otras provincias, por ejemplo Navarra, con un 15,5 por ciento de nacimientos de madre extranjera, o Girona, donde la cifra alcanza un 28 por ciento en 2005, constatamos, una vez más, la escasa incidencia relativa de la migración extranjera en la C.A. de Euskadi y sus territorios históricos.

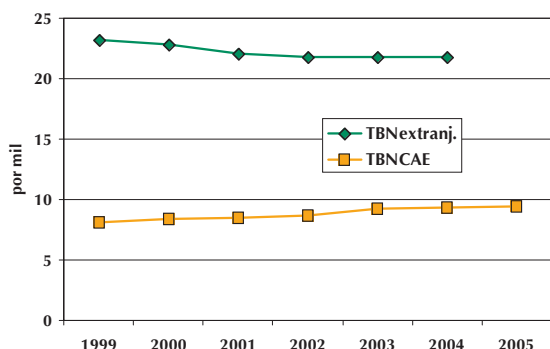
A modo de conclusión, cabe reflexionar, una vez más, sobre el diseño y la explotación de las fuentes. ¿Por qué se establece una consideración diferente entre las personas cuya madre es extranjera y su padre no y las que, por el contrario, son hijas de un extranjero y una mujer que no lo es? En todo caso, si se quiere medir la aportación indirecta de la inmigración, habría que establecer un criterio único en ambas situaciones, criterio que repercutiría tanto en la tasa bruta de natalidad como en el peso relativo de los nacimientos.

#### 4.2. Mortalidad

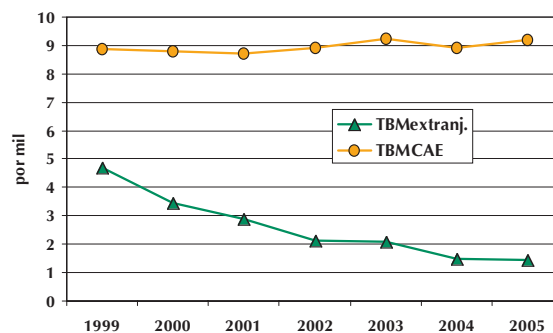
La mortalidad es el segundo de los componentes del crecimiento natural (o vegetativo) de una población y, al igual que sucede con la natalidad, es un fenómeno demográfico en el que influye decisivamente la estructura de la población observada, aunque este no sea el único factor explicativo. En efecto, si aplicásemos las tasas de mortalidad de una sociedad como la nuestra, con una mortalidad muy controlada, a una sociedad con una estructura por edad más joven, el número de defunciones disminuiría ostensiblemente. Evidentemente, las condiciones de vida influyen de manera decisiva sobre la mortalidad y no podemos pensar que la incidencia de la mortalidad en la población extranjera es semejante a la general, ni que es homogénea con respecto a variables como ahora son el área geográfica de origen, la actividad que se desempeña etc.

Gráfico 19. Evolución de las tasas brutas de natalidad y mortalidad y de la proporción de nacimientos y muertes de personas extranjeras

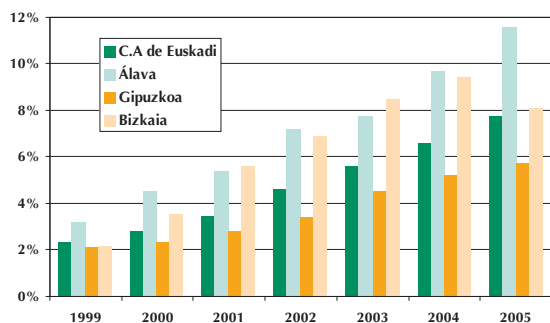
Evolución de las tasas brutas de natalidad, 1999-2005



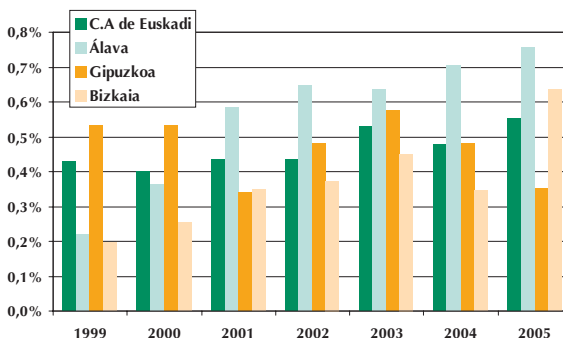
Evolución de las tasas brutas de mortalidad, 1999-2005



Porcentaje de nacimientos de madre extranjera sobre el total de nacimientos



Porcentaje de muertes de personas extranjeras sobre el total de muertes



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MNP y el Padrón Continuo (Eustat e INE).

No obstante, en el número de muertes registrado entre la población extranjera estaría influyendo, notoriamente, la estructura por edad de la misma (recordemos la importancia relativa de la población de más de 65 años es mínima y que, además, se ha visto reducida con el paso de los años). Por otro lado, hay que tener en cuenta que muy posiblemente exista un subregistro de las defunciones.

Pero vayamos a los datos (ver Tabla 5 y Gráfico 19). En 1999, murieron 18.396 personas, de las cuales 79 de las cuales eran extranjeras; en 2005, se trata de 18.821 y 104 defunciones respectivamente. De la observación de las tasas brutas se deduce que el ritmo de crecimiento de la población extranjera ha influido decisivamente en el descenso de éstas, ya que el número total de defunciones ha ido en aumento (aunque a un ritmo mucho menor que el de nacimientos, hecho este que también está relacionado con la estructura de la población a la que nos referimos). En efecto, mientras que en 1999 la tasa bruta de mortalidad de la población extranjera era de 4,7 defunciones por mil residentes, en 2005 se ha reducido a 1,4 defunciones por mil residentes. Si comparamos esta evolución con la general, veremos que describen tendencias opuestas, tal y como sucedía con las tasa de natalidad. Mientras que las tasas brutas de mortalidad para el conjunto de población aumentan ligeramente, para el colectivo de inmigrantes disminuyen de manera importante. Además, apenas aumenta la proporción que suponen estas muertes sobre el cómputo general. Una vez más, la explicación descansa sobre la estructura por edad.

Tabla 5. Evolución de la mortalidad en la C.A. de Euskadi. 1999-2005

	C.A.E. (total)			C.A.E. (madre extranjera)			
	Defunciones	1999=100	TBM	Defunciones	1999=100	TBM	% total
1999	18.396	100	8,9	79	100	4,7	0,4
2000	18.242	99,2	8,8	73	92,4	3,5	0,4
2001	18.087	98,3	8,7	79	100,0	2,9	0,4
2002	18.619	101,2	8,9	81	102,5	2,1	0,4
2003	19.305	104,9	9,2	102	129,1	2,1	0,5
2004	18.684	101,6	8,9	89	112,7	1,5	0,5
2005	18.821	102,3	9,2	104	131,6	1,4	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir del MNP (Eustat e INE).

En cuanto a las diferencias territoriales, de la evolución del porcentaje de muertes de personas extranjeras en cada uno de los territorios (ver Gráfico19) se infiere que, por un lado, las diferencias son muy pequeñas y, por otro, que mientras que en Bizkaia y Gipuzkoa los porcentajes oscilan, en Álava aumentan (muy poco, pero de forma continuada). Así, desde 2001 Álava es la provincia donde el porcentaje de muertes de personas extranjeras es mayor.

Por último, señalar que para el conjunto estatal, la proporción de muertes de personas extranjeras es 2,55 por ciento, y que destacan las registradas en Alicante y Málaga, 11,66 y 8,62 por ciento respectivamente, zonas de asentamiento de personas jubiladas procedentes en su mayor parte de la Europa de los 15.

## 5. ¿QUÉ PUEDE SUCEDER EN LOS PRÓXIMOS AÑOS?

Toda predicción demográfica se basa en el diseño de la evolución de tres factores fundamentales: la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. En este sentido, las proyecciones de población son ejercicios que no pretenden ofrecer una fotografía exacta, estática y única del futuro, sino posibles escenarios fundamentados en dinámicas demográficas diferentes, algunas, evidentemente, más factibles que otras. El diseño de esas dinámicas se basa en el conocimiento y el entendimiento del comportamiento demográfico actual, cuestión no siempre sencilla.

De todos modos, nuestra intención no es realizar proyecciones de población, sino apuntar algunas tendencias de futuro por lo que a la inmigración extranjera se refiere. Para ello, una vez descritas las características demográficas de dicha población, habrá que identificar los factores que influyen en la migración internacional. Entre ellos, cabe destacar la situación sociopolítica en los países de origen, la legislación tanto comunitaria como estatal, e incluso autonómica, al respecto, y factores sociodemográficos propios de las sociedades de destino. Y es precisamente de esta tercera cuestión, de la relacionada con los aspectos demográficos de nuestra sociedad, de la que vamos a ocuparnos ahora.

Según Domingo, "mientras que la legislación española se empeñaba en restringir y dificultar el asentamiento de la población de nacionalidad extranjera y (...) conseguía aumentar el número de irregulares en proporciones alarmantes, la evolución demográfica seguía reorientándose dejando un sitio cada vez más importante a la migración internacional. (...) (Esta migración) puede ser entendida en términos de complementariedad, (...) (siendo) la segmentación del mercado de trabajo el más importante, pero no el único, factor de atracción"<sup>8</sup>. Y añade que esa nueva reorientación es consecuencia de dos procesos que, durante la segunda mitad del siglo XX, han revolucionado la estructura social de los

países desarrollados. Se trata de la redefinición de las relaciones de género, de los roles asociados al sexo, y la reestructuración de las edades.

### 5.1. Redefinición de las relaciones de género

Mucho se ha escrito sobre el cambio de los roles de género y sus consecuencias demográficas, sobre todo por lo que a los procesos de formación familiar se refiere. Se ha hablado de pareja igualitaria, del doble ingreso como característica de las actuales uniones, de la transición de la pareja complementaria a la igualitaria y sus efectos en los procesos de formación familiar etc. Efectivamente, la transición, inacabada, de unos roles complementarios a unos roles igualitarios, tanto en el seno de la pareja como por lo que al conjunto de la sociedad se refiere, ha sido uno de los factores que ha influido en, por ejemplo, el descenso de la fecundidad<sup>9</sup>.

Una vez más, estas transformaciones se suceden con anterioridad en el norte de Europa y, cuando tienen lugar en los países del sur, el contexto es muy diferente: en definitiva, se dispone de menos recursos para afrontar los cambios debido, por un lado, al débil desarrollo del Estado del Bienestar y, por otro, al impacto de la crisis económica. Una de las principales consecuencias de todo ello es que las familias, en concreto las mujeres, han asumido la gestión de los costos sociales derivados del cambio<sup>10</sup>.

Además de en los procesos de formación y mantenimiento de las familias, los cambios derivados de la transformación de las relaciones de género han sido muy evidentes en el ámbito laboral, cada vez más mujeres se incorporan al mercado de trabajo, y en el de la formación, aumento espectacular de los niveles de instrucción de las mujeres. Citando a Domingo, "(...) el aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo y la casi universalización de las parejas de doble ingreso ha planteado con urgencia el déficit de la equiparación (...) en el terreno del trabajo doméstico"<sup>11</sup>. En esta situación, y dado el nivel de desarrollo del Estado del Bienestar en nuestro país, una de las estrategias utilizadas por estas mujeres es la externalización del trabajo doméstico, a fin de hacer posible la conciliación entre la vida laboral y la familiar. Así las cosas, el recurso a la mano de obra extranjera es cada vez mayor y, dadas las circunstancias<sup>12</sup>, cabe prever que vaya en aumento.

Como han señalado Brancós y Domingo (2001), estaríamos ante un ejemplo de inmigración complementaria<sup>13</sup>, ya que la presencia de las mujeres extranjeras, el lugar que ocupan en el segmentado mercado laboral, está posibilitando el acceso y la promoción de las mujeres locales. Esta segmentación del mercado hay que relacionarla, entre otros factores, con la mejora de los niveles de instrucción (tanto de mujeres como de hombres), la inversión que hacen las familias en el proceso educativo y las expectativas laborales, personales y familiares, que a raíz de ello se generan.

### 5.2. Alargamiento de la vida, redefinición de las edades

El aumento de la esperanza de vida, lo que Julio Pérez (2003) ha denominado la democratización de la supervivencia, ha tenido dos consecuencias fundamentales por lo que al tema que nos ocupa. Por un lado, el hecho de que cada vez más gente llegue a edades avanzadas y lo haga en unas mejores condiciones a las de las generaciones que les precedieron, mejor estado de salud, mayor nivel de instrucción, conlleva una redefinición de la vejez, puesto que tanto la importancia numérica como las capacidades de intervención en la vida pública de este grupo de edad aumentan considerablemente. Por otro lado, al ser mayor la proporción de personas de edad avanzada aumenta el volumen de población dependiente, de personas que necesitan algún tipo de ayuda para desenvolverse en la vida diaria. Dado que una de las estrategias para hacer frente a la ingente cantidad de trabajo que se deriva de la atención a las personas dependientes es la externalización del mismo y, como en estos casos, el recurso de la mano de obra femenina extranjera es cada vez mayor, cabe prever un aumento de dicha demanda en los años venideros.

Además, tanto el aumento de la esperanza de vida, como el alargamiento del período de instrucción y las dificultades para acceder al mercado laboral y a una vivienda, han supuesto en que la juventud, ese “tiempo de espere hasta el ingreso en la edad adulta” (Zubero, 2000), se estire, se dilate en el tiempo. Una de las características de la juventud es la dependencia (económica y/o por lo que a la vivienda se refiere) y, por lo tanto, la inversión en formación debe considerarse una estrategia de carácter familiar, no individual. Tal como hemos apuntado al analizar las relaciones de género, los individuos y sus familias aspiran a rentabilizar dicha inversión, a conseguir un puesto acorde con la cualificación obtenida. Y aquí tenemos de nuevo a la inmigración extranjera, que viene a ocupar, en muchos casos, aquellos nichos del mercado laboral para los que buena parte de la población local está sobrecualificada<sup>14</sup>. Desde esta perspectiva, también parece evidenciarse que la demanda de obra extranjera, más desde una perspectiva de complementariedad que no de reemplazo, continuará aumentando. Si a ello le sumamos que las generaciones nacidas a partir de 1975, es decir, las que se están insertando y se insertarán en un futuro próximo en el mercado laboral, son generaciones cada vez menos numerosas, la evidencia es aún mayor.

### 5.3. Sobre el futuro próximo

Además de las dinámicas sociodemográficas de la sociedad de acogida, hemos apuntado otros factores decisivos, como ahora son las políticas respecto a la inmigración extranjera o la situación socioeconómica y política en los países de origen. La complejidad de ambos factores excede el ámbito de análisis de este informe, pero no parece que el talante restrictivo de las políticas vaya a variar sustancialmente, así como tampoco se atisban cambios relevantes por lo que al reparto mundial de la riqueza se refiere. En palabras de la Comisión de las Comunidades Europeas<sup>15</sup> “(...) es preciso ser claros: en los próximos quince o veinte años, Europa seguirá recibiendo una emigración neta importante”. Este diagnóstico coincidiría con el del demógrafo catalán Andreu Domingo, quien apunta que, en el Estado, el fenómeno se intensificará en los próximos años. No cabe duda de que esta tendencia variará en algún momento, cuando la red migratoria, “esa red invisible que se establece entre los puntos de salida y los de llegada, con sus propias normas de actuación, con sus propios canales de retroalimentación (...) en algún momento (...) (haga) que los flujos sean cada vez menores y quizás terminen desapareciendo”<sup>16</sup>. Aún así, parece muy poco probable que esto suceda en la próxima década.

En definitiva, la inmigración extranjera es y será un factor clave a corto y medio plazo, tanto desde el punto de vista demográfico, como económico, político y social. En efecto, las consecuencias de este proceso exceden con mucho el ámbito de la demografía y el modo en que se gestione condicionará notablemente el futuro de nuestra sociedad. Pero tratemos de perfilar posibles escenarios<sup>17</sup>.

Tomando el volumen de crecimiento de la población extranjera como variable discriminadora, y una vez descartada la posibilidad de que en un futuro próximo se interrumpa la llegada de personas procedentes del extranjero, cabe contemplar, al menos, dos posibilidades:

1. Que el ritmo de crecimiento siga la tónica de los últimos años (ESCENARIO 1).
2. Que se intensifique (ESCENARIO 2).

**ESCENARIO 1.** En este supuesto, la población extranjera residente en la C.A. de Euskadi aumentaría, pero se trataría de un crecimiento no muy intenso, similar al actual, y el peso relativo de dicha población estaría siempre por debajo de la media estatal. Supongamos que en 5 años el número de personas extranjeras residentes se duplicase; si relacionamos esta cifra con la población proyectada por el Eustat para 2010, obtenemos poco más de un 8 por ciento de población extranjera.

Teniendo en cuenta las características sociodemográficas de la C.A. de Euskadi, la demanda de mujeres latinoamericanas en el ámbito doméstico se prevé creciente, de modo que podemos afirmar que el proceso de latinoamericanización y, por tanto, de feminización de los flujos, continuará. No obstante, como consecuencia de la ampliación de la Europa Comunitaria, la afluencia de inmigrantes



Europeos procedentes de los nuevos países miembros aumentará notablemente. Procedan de un sitio u otro, la mayoría de estas personas se incorporarán a un mercado de trabajo muy segmentado, ocupándose en los estratos más precarizados<sup>18</sup> del mismo.

Por lo que a la estructura por edad se refiere, el grueso lo seguirán conformando mujeres y hombres de entre 20 y 39 años, pero la evolución de la proporción de personas menores de 20 y mayores de 65 años depende en gran medida de las políticas con respecto a la reagrupación familiar. Así, si estos procesos no se facilitan, la concentración se mantendrá, aunque es previsible que, con el paso del tiempo, aumente la proporción de niñas y niños, sobre todo en los primeros grupos de edad, fruto de los nacimientos acontecidos ya en la C.A. de Euskadi. Si se facilitasen y agilizasen los procesos de reagrupación familiar, no sólo aumentaría el peso relativo de la infancia, sino también el de las y los adolescentes, así como el de las personas mayores.

En cuanto a la natalidad, la tasa bruta de natalidad de la población extranjera seguirá aumentando en un futuro próximo, contribuyendo de modo cada vez más importante al aumento de la natalidad en la C.A. de Euskadi. Por lo que a la tasa bruta de mortalidad se refiere, probablemente se mantenga; no obstante, la proporción de muertes de personas extranjeras con respecto al total irá en aumento.

En definitiva, estaríamos en un escenario muy similar al actual, con una población extranjera creciente, pero cuya importancia relativa es pequeña, conformada fundamentalmente mujeres y hombres adultos jóvenes que contribuirán al aumento tanto de la formación de parejas como de la natalidad, así como a un leve rejuvenecimiento de la estructura por edad.

**ESCENARIO 2.** Supongamos ahora que la llegada de inmigrantes se intensifica, que aumenta el ritmo de crecimiento y que, en 2010, se ha triplicado el volumen de población inmigrante. Se trataría, aplicando la población proyectada por el Eustat, de alrededor de un 12 por ciento de la población, es decir, una situación similar a la que se registra para el año 2006 en Catalunya.

Tal y como se ha descrito en el escenario anterior, la demanda de mujeres latinoamericanas seguiría aumentando, pero un crecimiento de esta intensidad probablemente respondiese a la afluencia de una inmigración diversa por lo que al origen se refiere. En este sentido, podrían sucederse dos escenarios paralelos:

- Que se consolide y acelere la latinoamericanización y feminización de los flujos.
- Que aumente, desde un punto de vista relativo, la importancia de otras procedencias (como ahora la Europa extracomunitaria<sup>19</sup>) y se ralentice el proceso de feminización.

En cuanto a la estructura por edad, una intensificación del crecimiento comportaría una mayor concentración en las edades adultas jóvenes, concentración que podrá acentuarse o atenuarse dependiendo de la evolución de los procesos de formación familiar. De cualquier modo, una mayor presencia de personas de entre 20 y 39 años comportará un aumento de las tasas brutas de natalidad notablemente superior al esperado en el escenario 1 y una probable disminución de las tasas de mortalidad. Además, en todo caso, la importancia relativa de las defunciones y, sobre todo, de los nacimientos (de madre extranjera) aumentaría considerablemente.

Estaríamos ahora en un escenario en el que la población extranjera tendría una presencia bastante más importante que la actual, con una concentración muy importante en los grupos de edades activos y, sobre todo, entre los 20 y los 39 años. El impacto sobre la estructura por edad de la C.A. de Euskadi sería mayor que en el escenario 1, pero en ningún caso deben interpretarse estos movimientos de población como migraciones de reemplazo.

## 6. A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de este informe hemos descrito la evolución de las principales características demográficas de la población extranjera residente en la C.A. de Euskadi, analizando, además, su repercusión demográfica en nuestra sociedad. A pesar de que la proporción y el ritmo de crecimiento de esta población son inferiores a las registradas en otros territorios, no cabe duda de que lo que suceda con estas personas va a tener importantes correlatos extrademográficos. En efecto, estamos ante un fenómeno demográfico, la llegada de personas procedentes de otros países, que tiene repercusiones tanto sociales, como económicas y políticas.

Se trata de un colectivo poco numeroso, pero en aumento, de procedencia variada, aunque estamos asistiendo a una latinoamericanización de los efectivos, con una estructura por sexos equilibrada en su conjunto, pero muy diversa por origen, y una estructura por edad muy concentrada en las edades adultas jóvenes.

Por otro lado, es importante señalar que ciertas características sociodemográficas de nuestra sociedad incentivan la inmigración extranjera: la transformación de las relaciones de género y de la redefinición de las edades en sentido amplio. En este sentido, la inserción de la mano de obra extranjera en un mercado muy segmentado estaría, por un lado, contribuyendo a la conciliación de la vida laboral y familiar de las familias, y sobre todo, de las mujeres locales, y ocupando los huecos que una juventud sobrecualificada deja en el mercado de trabajo. Cabe hablar, por lo tanto, de migraciones complementarias y no de reemplazo.

Por último, señalar que la llegada de población extranjera ha contribuido a un cierto rejuvenecimiento de la estructura por edades de la C.A. de Euskadi, así como al aumento de la natalidad y que su influencia futura, tanto en un ámbito como en otro, será creciente.

### NOTAS

- <sup>1</sup> Para una descripción detallada y una discusión al respecto, consultar Domingo (2004) e Ikuspegi (2005b).
- <sup>2</sup> Se refiere al paralelismo con la evolución de la fecundidad y de los procesos de formación de pareja.
- <sup>3</sup> Para una comparación entre comunidades, ver Aierdi (2006) y INE, Nota de prensa de 25 de julio de 2006.
- <sup>4</sup> En 2005 había en la C.A. de Euskadi 36.203 personas extranjeras cotizando a la Seguridad Social, es decir, el 50 por ciento de la población extranjera residente. Para una discusión sobre la identificación entre población inmigrante y población trabajadora ver Brancós y Domingo (2001).
- <sup>5</sup> Existen numerosos informes detallados al respecto. Ver, entre otros, Panorámica de la inmigración nº 4 y 11, y Aierdi (2006).
- <sup>6</sup> También llamado natural.
- <sup>7</sup> Para un análisis detallado sobre la composición de la extranjería en los Territorios Históricos, ver Aierdi (2006) y Panorámica de la Inmigración, nº 1, 4 y 11.
- <sup>8</sup> Domingo (2004). Ibid, pág 20.
- <sup>9</sup> De hecho, la inequidad entre la transformación de los roles de género por lo que al ámbito público y al privado se refiere, se ha planteado como uno de los factores clave para entender la prolongación de la muy baja fecundidad (ver Luxán (2006)).
- <sup>10</sup> Habría que referirse a algunas generaciones de mujeres como generaciones damnificadas, nacidas en la década de los treinta. Estas mujeres han asumido una cantidad ingente de trabajo: han cuidado y cuidan de sus mayores y de sus nietas y nietos, y han soportado la emancipación tardía de sus descendientes directos, tanto desde una perspectiva económica como desde la relacionada con el trabajo doméstico que ello genera.
- <sup>11</sup> Domingo (2004). Ibid, pág 21.
- <sup>12</sup> La esperanza de vida y la edad de emancipación siguen aumentando, lo que supone que las generaciones van a tener que hacerse cargo tanto de sus ascendientes como de sus descendientes dependientes.
- <sup>13</sup> Y no de reemplazo, puesto que no sustituye, sino que ocupa otros nichos laborales.
- <sup>14</sup> En numerosas ocasiones también la población extranjera está sobrecualificada.
- <sup>15</sup> COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2006), pág. 12.
- <sup>16</sup> Aierdi (2006). Ibid, pág. 91.
- <sup>17</sup> Se trata de un ejercicio demográfico sujeto a la evolución de los diferentes factores que influyen en la migración internacional, factores en cuyo análisis no vamos a entrar.
- <sup>18</sup> Cabe entender la precarización tanto en términos económicos, como de seguridad en el empleo y cobertura legal.
- <sup>19</sup> Tomando como referencia la Europa de los 15.

**BIBLIOGRAFÍA**

- AIERDI, Xabier (2006). "Población extranjera", en *Informe socioeconómico de la C.A. de Euskadi, 2006*. Vitoria-Gasteiz: Eustat, pág. 39-92.
- ARREGI, Begoña; LARRAÑAGA, Maribel y MARTÍN, Unai (2006). "Demografía", en *Informe socioeconómico de la C.A. de Euskadi, 2006*. Vitoria-Gasteiz: Eustat, pág. 1-37.
- BRANCOS, Inés y DOMINGO, Andreu (2001). "Migracions, de reemplaçament o complementàries?", en *Papers de Demografia*, nº 188.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2006). *El futuro demográfico de Europa: transformar un reto en una oportunidad*, disponible en [www.ikuspegi.org/cas/investigacion/pdf/bepo\\_migration\\_final\\_09\\_10\\_006.pdf](http://www.ikuspegi.org/cas/investigacion/pdf/bepo_migration_final_09_10_006.pdf).
- DOMINGO, Andreu (2004). "La inmigració actual a Espanya. Aspectos demogràfics", en *Papers de Demografia*, nº 252.
- IKUSPEGI (2004). *Panoràmica de la Inmigración, nº 1* disponible en [www.ikuspegi.org/cas/investigacion/panoramica11.pdf](http://www.ikuspegi.org/cas/investigacion/panoramica11.pdf).
- IKUSPEGI (2005). *Panoràmica de la Inmigración, nº 4* disponible en [www.ikuspegi.org/cas/investigacion/Panoramica\\_C\\_04\\_BAJA.pdf](http://www.ikuspegi.org/cas/investigacion/Panoramica_C_04_BAJA.pdf).
- IKUSPEGI (2005b). Atzerriko inmigrazioa Euskal Autonomia Erkidegoan. Bilbao: Eusko Jaularitza/UPV-EHU.
- IKUSPEGI (2006). *Panoràmica de la Inmigración, nº 11* disponible en [www.ikuspegi.org/cas/investigacion/panoramica01.pdf](http://www.ikuspegi.org/cas/investigacion/panoramica01.pdf).
- LUXÁN, Marta (2004). "Evolución demográfica y movimientos migratorios", en AGIRREAZKUENAGA, J. (dir.) *Historia de Euskal Herria. Historia general de los vascos. 6 tomo*. Donostia: Lur Argitaletxea, pág. 3-28.
- LUXÁN, Marta (2006). "Prospekzio demografikoa. Zer datorkigu?", en GAINDEGIA/SOZIOLOGIA I saila *Ugalkortasunaren auzia etorkizuneko Euskal Herrian* disponible en [www.gaindegia.org/eu/jardunaldiak/demografia/files/Ekarpenak\\_eu.pdf](http://www.gaindegia.org/eu/jardunaldiak/demografia/files/Ekarpenak_eu.pdf)
- PÉREZ, Julio (2003). *La madurez de masas*. Madrid: Instituto de Migraciones y servicios Sociales.
- SALT, John; CLARKE, James y SCHMIDT, Sandra (2000). *Patterns and trends in international migration in Western Europe*. Bruselas: Eurostat, European Comisión.
- ZUBERO, Imanol (2000). *El derecho a vivir con dignidad: del pleno empleo al empleo pleno*. Madrid: Ediciones HOAC.



